ESTRATEGIAS PSICOSOCIALES DE AFRONTAMIENTO DE MUJERES DE BUENAVENTURA EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA CONYUGAL

ISABELLA SINISTERRA MORENO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

CARRERA DE PSICOLOGÍA

2020

ESTRATEGIAS PSICOSOCIALES DE AFRONTAMIENTO DE MUJERES DE BUENAVENTURA EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA CONYUGAL

ISABELLA SINISTERRA MORENO

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Psicólogo

Ana María Sanabria Mg.

Directora

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

CARRERA DE PSICOLOGÍA

2020

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

"La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia".

Nota de Aceptación

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Ana María Sanabria Mg.

Directora – Trabajo de grado

_____

Colocar el nombre completo

Jurado 1

_____

Colocar el nombre completo

Jurado 2

Santiago de Cali, 2020

AGRADECIMIENTOS

A mi directora Ana Sanabria por el acompañamiento y apoyo, muchísima gracias.

A mi amigo Sergio por la ayuda y la paciencia.

Tabla de contenido

(Informe final)
Introducción.....9
Método.....28
Tipo de estudio.....28
Diseño.....28
Participantes.....28
Categorías de análisis.....29
Análisis de los datos.....36
Consideraciones éticas.....37
Referencias.....56
Anexos…….....62
Anexo 1. Consentimiento informado
Anexo 2. Guion entrevista sin revisión
Anexo 3. Guion entrevista revisada por jueces expertas

Resumen

Por medio de este trabajo de grado se planteó como objetivo comprender las estrategias de afrontamiento de 6 mujeres de Buenaventura que experimentaron violencia conyugal. Para el presente trabajo se realizó un estudio cualitativo de diseño narrativo, el instrumento que se utilizó para responder al objetivo de la investigación fue una entrevista semiestructurada y grupal. Las participantes fueron 6 mujeres de Buenaventura que vivenciaron violencia conyugal y estaban vinculadas a una Fundación que apoya a personas que han sido sometidas a distintas formas de violencia. La información recolectada en las entrevistas se fue analizada por medio de un análisis de contenido temático, la información fue tratada por medio del programa Aquad7. En los resultados se encontró que las mujeres usaron múltiples estrategias para afrontar la violencia y que las usaban de acuerdo con sus necesidades personales. Se destaca la estrategia de apoyo social como una estrategia que usaron todas las participantes y las ayudó a romper con el ciclo de violencia.

Abstract

Through this work, the objective was to understand the coping strategies of 6 women from Buenaventura who experienced conjugal violence. For the present work, a qualitative study of narrative design was carried out, the instrument used to respond to the objective of the research was a semi-structured and group interview. The participants were 6 women from Buenaventura who experienced conjugal violence and were linked to a Foundation that supports people who have been subjected to different forms of violence. The information collected in the interviews was analyzed through a thematic content analysis, the information was treated through the Aquad7 program. The results found that women used multiple strategies to cope with violence and that they used them according to their personal needs. The social support strategy is highlighted as a strategy used by all the participants and helped them break the cycle of violence.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: *Categorías de análisis*……..…….30
Tabla 2: *Caracterización de las participantes*……40
Tabla 3: *Categorías y subcategorías con frecuencia de aparición*……46

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: *Análisis de vínculos*……*49*
Figura 2: *Análisis de vínculos*.....*50*

Introducción

La violencia hacia las mujeres por parte de su pareja es un problema de relevancia individual y social de carácter estructural que se manifiesta y se mantiene, también, como un elemento de reproducción del patriarcado. La investigación que se ha desarrollado desde los años 70 hasta la actualidad, ha permitido visibilizar sus causas, consecuencias y, ha llevado a la adopción y aumento de medidas legislativas, educativas y asistenciales en una gran cantidad de países, principalmente en los del Occidente, para combatir este problema social.

En relación con el problema social expuesto, resulta de interés investigativo y psicológico, que un elevado número de mujeres que vivencian la violencia cotidiana por parte de sus parejas, regresen con ellas, nuevamente, tras ser atendidas por los recursos sociales y asistenciales (Galego, 2015). Por estos motivos, merece un estudio más detallado, para comprender si tras la decisión de permanecer, las mujeres que vivencian la violencia por parte de sus parejas disponen de recursos que les permitan afrontar –adaptativa o des adaptativamente- estas situaciones cotidianas, y que, por consiguiente, las llevan a la resolución de romper, o no, con el ciclo de violencia a la que han estado sometidas.

La violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas es un fenómeno que se manifiesta en distintas culturas, niveles socioeconómicos y grupos sociales. La violencia conyugal o en pareja es la que se ejerce por parte de un compañero sentimental y se manifiesta en maltrato físico, sexual y/o emocional (Organización Panamericana de la Salud, 2013). Aunque esta forma de violencia no es exclusivamente perpetrada por hombres, en la mayoría de los casos se reporta que el agresor es de sexo masculino. De acuerdo con la World Health Association (WHO, 2009), un 35% de las mujeres alrededor del mundo han sufrido de violencia física y/o sexual por parte de sus parejas, esto quiere decir que una de cada tres mujeres del mundo han sido sujetos de este tipo de violencia. La World Health Organization (2013) también estimó que el 38% de mujeres son asesinadas por sus parejas íntimas. Sin embargo, en el caso específico de Colombia este porcentaje sube al 86,08%. Según un reporte del Instituto Colombiano de Medicina Legal (2018) por cada hombre que reporta ser violentado por su pareja, hay seis mujeres que lo hacen y 3.765 casos se dieron en el Valle del Cauca, el tercer departamento con más incidentes denunciados.

En la ciudad de Buenaventura en el año 2015 se reportaron 263 casos de violencia de pareja, y se reportaron 217 casos en el año 2018 (Medicina Legal, 2018). Esta ciudad es de los municipios con índices de pobreza más altos del país, otros factores como el desempleo, la falta de apoyo social, la corrupción, la dificultad para acceder a la educación y entre otros hacen a Buenaventura una ciudad vulnerable y foco para distintas expresiones de violencia tales como el conflicto armado y el narcotráfico (Ramírez, 2017), estos factores afectan de forma distinta y profunda a las mujeres.

Según Medicina Legal (2019), en Colombia la tasa de desempleo en mujeres (12%) es casi el doble que la de los hombres (7%), brecha que puede ampliarse en territorios de grupos étnicos como Buenaventura. Medicina Legal (2015) expresó que de los 147 casos de violencia de pareja en Buenaventura el 92,52% eran mujeres y la mayoría contaban con un nivel de escolaridad básica primaria y secundaria. La violencia también toma otra forma para las mujeres bonaverenses, en el marco del conflicto armado sus cuerpos se vuelven armas de guerra. Esto las vuelve más vulnerables a enfrentar dominación, amenazas, ataques físicos, violencia sexual y reproductiva e incluso la muerte (Lozano, 2016; Ramírez, 2017).

Medicina Legal (2018), reportó también que casi la mitad (45,86%) de las mujeres víctimas de violencia de pareja en el país han cursado hasta secundaria básica o secundaria baja. La mayoría de las mujeres que experimentan este fenómeno se encuentran solteras (45,47%) o en unión libre (33,39%). Por último, se encontró que 1.184 casos se dieron en mujeres cabeza de hogar, siendo el segundo factor de riesgo más predominante para experimentar esta violencia. Estos datos resultan importantes para la investigación porque muchas mujeres de Buenaventura cuentan con estas características, que pueden verse como factores de riesgo.

Estas cifras indican que la violencia de pareja representa un problema importante para las mujeres en términos de seguridad, pero también tiene serias consecuencias en otros ámbitos de sus vidas. En un reporte realizado por la WHO (2013), se revela que las mujeres que pasan por violencia de pareja tienen más probabilidades de contraer infecciones de transmisión sexual [ITS], dado que a muchas se les fuerza a tener relaciones sexuales, tener embarazos no deseados que pueden darse por violaciones o una prohibición de uso de anticonceptivos, abortos inducidos que se hacen en lugares clandestinos e inseguros, bebés prematuros y con poco peso al nacer, heridas en múltiples áreas del cuerpo y, depresión y suicidio a causa del alto nivel de estrés que genera la situación.

Un estudio de Echeburúa et al. (2002) examinó variables relevantes que tiene la convivencia prolongada de mujeres maltratadas con sus agresores, entre estas variables se analizó la respuesta emocional de estas mujeres de acuerdo con las fases de maltrato. Plantea que hay tres fases del maltrato que van a evolucionar junto con la respuesta emocional de quien es maltratada: la primera es sutil y la respuesta emocional de la víctima es normalizar la violencia, la segunda fase se da cuando la violencia se vuelve frecuente y crónica a la cual la víctima reacciona emocionalmente con dependencia emocional que se mueve en estados de ternura y de arrepentimiento, por último, en la tercera fase la víctima ve como la violencia progresa y concluye que no va a parar, la respuesta emocional de esta fase son la desesperanza y la creencia de que no tiene escapatoria de la situación.

Echeburúa et al. (2002), en su estudio también plantean que este tipo de violencia tiene secuelas psicopatológicas tales como trastorno de estrés post traumático similar al que sufren las trabajadoras sexuales, altos niveles de ansiedad y un ajuste deficiente a la vida cotidiana. Todos estos datos dan luz de cómo la violencia de pareja es también un problema de salud pública y tiene serios efectos en la salud psicológica.

No obstante, una de las consecuencias más comunes y graves de este fenómeno es la muerte de las víctimas. La WHO (2013), realizó un estimado con información que proporcionaron varios países con bases de datos desde 1982, este estudio mostró que un 38% de los asesinatos a mujeres alrededor del mundo se han hecho en el contexto de violencia de pareja. En el año 2018 el Instituto Colombiano de Medicina Legal reportó 483 asesinatos de mujeres, donde 139 se perpetuaron por una pareja o una expareja.

En Colombia, la violencia de pareja puede ser reportada a entidades gubernamentales tales como la Comisaría de Familia, la Fiscalía en el Centro de Atención a Víctimas de Violencia intrafamiliar de la Fiscalía (CAVIF), las Salas de Atención al Usuario (SAU) y las Unidades de Reacción Inmediata (URI), en Casas de Justicia y por medio de Inspección de Policía dentro del crimen de violencia intrafamiliar o doméstica. El crimen de violencia intrafamiliar consta con una condena de mínimo 4 y máximo 8 años. Lo anterior se encuentra representando en el artículo 42 de la Constitución Política de Colombia, en el artículo 4 de la ley 294 de 1996 y está estipulado en el Código Penal (Flórez, 2018; Toro et al., 2010).

Para conocer sobre la violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas se realizó una búsqueda de antecedentes y revisando artículos empíricos internacionales y nacionales donde se han abordado las estrategias de afrontamiento como categorías de análisis en el contexto de la violencia conyugal.

En el ámbito internacional se encontró una diversidad de artículos relacionados. El primer artículo que se revisó es de Pérez y Rodríguez (2011) y se titula Bienestar Psicológico y Estrategias de Afrontamiento de mujeres maltratadas, este estudio tenía como objetivos describir el bienestar y los mecanismos de afrontamiento de mujeres maltratadas y establecer una relación entre estas dos variables. Se realizó un estudio cuantitativo con 22 mujeres que fueron maltratadas y acogidas por refugios del Estado en Cagayan, Singapur. Se encontró que las mujeres que habían sido maltratadas tenían muy buen bienestar psicológico y usaban con frecuencia las estrategias de búsqueda de apoyo social, reevaluación positiva y resolución de problemas. También se encontró una correlación entre bienestar psicológico y estrategias de afrontamiento; si las mujeres contaban con un buen bienestar psicológico recurrían a estrategias orientadas al problema. Una limitación del estudio está en que fue un estudio cuantitativo, se basó en la realización de cuestionarios y si bien esto brindó información relevante, no permitió un análisis más profundo de las variables desde la experiencia de las mujeres.

Miracco et al. (2010), realizaron una investigación cualitativa que tenía como objetivo analizar las estrategias de afrontamiento presentes en las mujeres que sufren violencia doméstica en Buenos Aires, Argentina. La muestra se conformó por 12 mujeres que asistían a centros especializados en este problema, se hicieron 8 entrevistas a profundidad y se observó la dinámica de grupos de autoayuda orientados a esta situación. Para analizar los resultados se dividieron las estrategias de afrontamiento entre pasivas/disfuncionales y activas/adaptativas por su impacto en la calidad de vida de las mujeres. En los resultados se destaca la importancia del rol de la estrategia búsqueda de apoyo social como estrategia de afrontamiento adaptativa, porque compartir lo que pasó y entrar a grupos de apoyo fue una parte clave del proceso de muchas participantes, además que apoyó a la realización de la denuncia. Entre las limitaciones del estudio se encuentra que esta centró su discusión en cómo la estrategia de búsqueda de apoyo social aportó al proceso de estas mujeres, pero no realizaron un análisis de las estrategias centradas en el individuo que finalmente permitieran la relación con las estrategias sociales.

Por otro lado, Rocco et al. (2013), realizaron una investigación cuantitativa que tuvo como objetivo explorar la presencia de estrategias de afrontamiento y alexitimia en un grupo de 50 mujeres víctimas de violencia de la ciudad de San Luis, Argentina. Los resultados mostraron que las estrategias Espera, Búsqueda de apoyo social, Evitación emocional, Religión y Solución de problemas fueron las más utilizadas por las mujeres para enfrentar la situación; la mayoría de estas estrategias son pasivas y dificultaban que las mujeres salieran de esta situación. Una limitación de este estudio es que se utilizaron encuestas y cuestionarios, que, si bien permitieron conocer variables como la prevalencia de las estrategias, estas técnicas no permiten una comprensión de las estrategias y cómo las experimentaron las participantes.

A nivel nacional, se encontró el estudio realizado por Molina y Moreno (2015), que tuvo como objetivo comprender las percepciones sobre la violencia doméstica que tuvo un grupo de 9 mujeres víctimas de esta en Bogotá, Colombia. La información se obtuvo por medio de grupos focales. Los resultados indican que las mujeres que pasaron por esta experiencia tienen una percepción negativa de sí mismas, sus capacidades y además tienden a ver el panorama con desesperanza.

Alk et al. (2016) realizaron un estudio de corte mixto que tenía como objetivo indagar acerca de las estrategias que utilizan las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar para afrontar la violencia ejercida por su pareja. Se aplicó un cuestionario relacionado con la caracterización de las dinámicas familiares a 15 mujeres y se realizaron entrevistas semiestructuradas a 5 mujeres que experimentaron violencia por parte de su pareja. Entre los resultados relevantes se halló que las mujeres que enfrentan violencia intrafamiliar usan estrategias de afrontamiento de acuerdo con su forma de percibir la violencia, por ejemplo, si una mujer percibe que la violencia que recibe puede ser justificada es posible que una estrategia que utilice sea el conformismo. Otro hallazgo de la investigación es que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar pueden usar distintas estrategias a la vez, tales como la búsqueda de apoyo social y evitar el afrontamiento.

Por su parte, Londoño et al. (2006) realizaron una versión modificada y adaptada a la población colombiana de la Escala Estrategias de Coping de Sandín y Chorot. Llevaron a cabo un estudio inicial con 20 participantes de la comunidad, el objetivo de ese estudio inicial era evaluar la comprensión que había de la escala e identificar las estrategias que más utilizan estas personas en momento de estrés en distintas situaciones. Tras la evaluación por 5 jueces expertos, en esta

adaptación del instrumento se identificaron 14 estrategias de afrontamiento. Las cinco estrategias de afrontamiento que mayor nivel de explicación de la varianza fueron: la solución de problemas (12,5%), seguido por búsqueda de apoyo social, espera, religión y la evitación emocional. Uno de los aportes de este estudio instrumental fue que planteó nuevas estrategias no identificadas en la teoría previa y que caracterizan a la población específicamente colombiana; sin embargo, al ser un estudio instrumental resulta relevante y, consecuente, comprender las cualidades de las estrategias que mayor explicación tuvieron, a través, del estudio cualitativo y comprensivo de las experiencias de los participantes. Este estudio aporta una herramienta adaptada al contexto colombiano y el latinoamericano para indagar más sobre el tema de estrategias de afrontamiento en este contexto.

A nivel local se encontró la investigación realizada por Castillo y Torres (2018) que tuvo como objetivo evaluar el perfil de riesgo en violencia de pareja en las mujeres que consultan a la Unidad Básica De Medicina Legal Buenaventura en el segundo semestre del año 2017, de acuerdo con la escala de predicción del riesgo de violencia grave contra la pareja. La muestra del estudio constó de 82 mujeres que fueron a la Unidad Básica de Medicina Legal y Ciencias Forenses, de la ciudad de Buenaventura. Entre los resultados se encontraron distintos factores de riesgo como estar entre los 25 y 35 años, la falta de ingresos y un nivel de estudios bajo.

Por otro lado, Ramírez (2017) realizó una investigación que tuvo como objetivo analizar el fenómeno de feminicidio en la ciudad de Buenaventura. Se realizó un análisis teniendo en cuenta distintos factores sociales, étnicos y culturales tales como las migraciones, las economías criminales y la cultura patriarcal. Entre los resultados de este estudio se encuentra el hecho de que las mujeres bonaverenses al vivir en un contexto golpeado por la guerra y el narcotráfico se convierten en objetivos para lograr control en el territorio. A este fenómeno la autora lo denominó femigenocidio étnico/territorial, término que permite explicar las especificidades de las causas y efectos que tiene este evento en el contexto bonaverense. El estudio es relevante para el siguiente trabajo porque expone el hecho de que la violencia que experimentan las mujeres bonaverenses está atravesada por factores que la diferencian de otras poblaciones en las que está presente el fenómeno.

Para finalizar, Guerrero (2018) realizó un estudio con el objetivo de contextualizar los flujos migratorios de poblaciones afrodescendientes desde Buenaventura hacia Chile, enfocándose en las trayectorias de mujeres afrocolombianas. En la investigación se analizaron cinco relatos de

vida y tres entrevistas semiestructuradas que se realizaron con mujeres entre los 30 y 50 años que vivieron en diferentes sectores de la Región Metropolitana de Chile entre 1 y 9 años. Entre los resultados de este estudio se encuentra que la violencia conyugal hace parte de las distintas violencias que sufren estas mujeres en su trayectoria, y que eventualmente aportan a la precarización de estas. Muchas de estas mujeres migran escapando de distintos tipos de violencia dentro de las familias, cosa que además las lleva a escoger pareja por la estabilidad económica que pueden llegar a brindar y que, por lo general, necesitan. A cambio de esta estabilidad económica muchas de estas mujeres están dispuestas a tolerar diversas formas de violencia hacia ellas, además, al estar en un país nuevo carecen de redes de apoyo y están desinformadas. En el estudio se hace hincapié en el hecho de que muchas de estas mujeres buscan solucionar distintas adversidades que vivencian (como la alimentación y la vivencia) por medio de alianzas conyugales, y, sin embargo, en estas alianzas se dan dinámicas que aportan a una precarización sistemática. Este estudio permite comprender de mejor manera como las relaciones de pareja funcionan como espacios donde se ejercen violencias estructurales en las mujeres.

Por medio de la revisión de los antecedentes encontrados sobre las estrategias de afrontamiento en el contexto de violencia de pareja se encontró que las investigaciones de Pérez y Rodríguez (2011) y Rocco et al. (2013) se centraron en identificar, describir e indagar la presencia y prevalencia de estrategias de afrontamiento en mujeres que experimentaron violencia de pareja. En términos generales, en estas investigaciones se concluyeron que las mujeres que han enfrentado violencia de pareja son capaces de usar distintas estrategias, también que las estrategias de afrontamiento activas y centradas en el problema están relacionadas con estados emocionales positivos en las mujeres que vivencian violencia de pareja, y que, por el contrario, la prevalencia de estrategias pasivas y centradas en la emoción están relacionados con estados emocionales estresantes y con una dificultad para solucionar la situación de violencia.

La investigación de Castillo y Torres (2018) buscó distintos factores de riesgo que presentan las mujeres bonaverenses y puedan hacerlas más proclives a vivenciar violencia de pareja. Se concluyeron distintos factores de riesgo tales como la edad, el nivel educativo y su empleabilidad.

Por otra parte, las investigaciones de Miracco et al. (2010), Alk et al. (2016) y Molina y Moreno (2015) que trabajaron estas temáticas se enfocaron en las percepciones de las mujeres que

vivencian violencia de pareja y en analizar las estrategias de afrontamiento que presentan. Se encontró en dos de estas que las mujeres que pasaron por el evento de violencia de pareja pueden usar distintas estrategias para afrontar la situación, y entre las estrategias adaptativas que se destacan está la búsqueda de apoyo social. En las tres investigaciones también se halló que muchas recurren a estrategias disfuncionales tales como culparse, soportar el abuso, aislarse, entre otras.

Por último, dos investigaciones abordaron la violencia que experimentan mujeres negras de la ciudad de Buenaventura, ambas se realizaron con un enfoque feminista que no solamente identificaron los tipos de violencia que vivencian estas mujeres, sino que hacen un análisis de distintos factores que influyen en estas violencias y hacen que se distinga de otras manifestaciones del fenómeno. Es decir, si bien la violencia hacia la mujer es un evento generalizado, estas investigaciones dan luz al hecho de que en el cuerpo de mujeres negras y bonaverenses esta violencia cumple con otras especificidades por el contexto cultural en el que se presenta.

En total se revisaron nueve investigaciones, las cuales se centraron en identificar las estrategias de afrontamiento que presentan mujeres que han vivenciado violencia de pareja, en las percepciones de estas mujeres y en la combinación de factores que influyen en la violencia que enfrentan mujeres. Sin embargo, estos estudios presentan limitaciones. Los que se centran en identificar las estrategias de afrontamiento que presentan estas mujeres no hacen un análisis del fenómeno ni se adentran a comprender como lo experimentan las mujeres. Por otro lado, los que se enfocaron en la percepción de estas mujeres y analizaron las estrategias presentes en ellas están limitadas en cómo abarcaron las estrategias de afrontamiento, ya que no se cualificaron y se analizaron parcialmente. Finalmente, las investigaciones que se centraron en la violencia experimentada en mujeres de Buenaventura no dan cuenta de las estrategias que usan estas mujeres para afrontar este fenómeno, su foco es dar modelos explicativos de esta violencia y cómo afecta a las mujeres que la atraviesan.

Es por lo anterior, que esta propuesta de investigación se plantea llenar esa brecha y responder las preguntas de investigación: ¿Cuáles son los recursos psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura? Y ¿Cómo son los recursos psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura? Para responder a la pregunta se plantea como objetivo general: comprender las estrategias psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal

de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura. Como primer objetivo específico, se plantea describir las estrategias de las mujeres en la resolución de situaciones de violencia conyugal. Segundo, identificar las redes sociales y la búsqueda de apoyo social y comunitario de las mujeres para el afrontamiento de la violencia conyugal; tercero, caracterizar las creencias que las mujeres expresan en las estrategias utilizadas para la resolución de situaciones de violencia conyugal; y finalmente, explorar si las mujeres que han experimentado la violencia conyugal recurren a estrategias de afrontamiento relacionados con la espera.

La relevancia social de esta investigación está en comprender las diferentes estrategias con las que cuentan las mujeres que experimentan violencia de pareja para sobrellevar la situación, esto puede permitir comprender los recursos con los que cuentan las mujeres para afrontar estas situaciones de violencia, lo que puede permitir plantear nuevas formas de intervenir este fenómeno basadas en los recursos individuales y también sociales existentes. Para lograr esto resulta relevante explorar los relatos que tengan las mujeres sobre cómo vivieron la violencia y el rol que las estrategias de afrontamiento tuvieron en sus vidas y en la forma que atravesaron la situación.

Este estudio es relevante socialmente hablando por la población participante, que son mujeres de la zona rural Buenaventura. Este territorio ha sido históricamente marginalizado y violentado, uno de los efectos de esto es que la población bonaverense, especialmente las mujeres, tienen una dificultad para hablar de sus vivencias con fenómenos como la violencia, esto puede darse por temor o por la tendencia a la impunidad que hay en el Puerto, especialmente en zonas rurales donde el abandono estatal es incluso mayor. Esta investigación va a permitir que un grupo de mujeres comparta sus experiencias con la violencia de pareja en un ambiente positivo y de confianza.

A nivel teórico, esta investigación busca rescatar una serie de estrategias planteadas en el ámbito clínico de la psicología y llevarlas a un contexto social que permitan, inicialmente su verificación o no y, posteriormente una mayor exploración y comprensión a través del enfoque de investigación cualitativo.

Otra relevancia a nivel conceptual y metodológico de esta propuesta de investigación surge de la investigación realizada por Londoño et al., quienes identificaron la prevalencia de una diversidad de estrategias con población nacional colombiana. Entre estas estrategias cuatro fueron las más prevalentes y este estudio pretende rescatarlas profundizarlas en una investigación

cualitativa a través de las vivencias y experiencias de mujeres de la ciudad de Buenaventura, que como se dijo anteriormente, presenta una prevalencia considerable de violencia conyugal.

El área temática del presente trabajo es la psicología social. La psicología social puede definirse como una disciplina científica que busca entender la naturaleza de los individuos en situaciones sociales, busca además analizar y explicar cómo los pensamientos, conductas y emociones de estos individuos se ven influenciados por otros individuos. Sin embargo, en un sentido más amplio, la psicología social también puede entenderse como una forma de construcción de conocimiento y un campo que permite la transformación social e individual por medio de la interacción entre quienes investigan y estos individuos (Barra, 1998; Ibáñez et al., 2004).

Esta investigación está vinculada al grupo de investigación Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (BITACUS), en el marco de la línea Cultura, Memoria y Convivencia Social, ya que la investigación busca indagar en manifestaciones de violencia histórica como la es la violencia de pareja en comunidades rurales de Buenaventura.

Por otra parte, para avanzar en la investigación se realizó una revisión teórica de los conceptos principales y sus distintas definiciones través del tiempo, esto para brindar un panorama de la temática con la información disponible. La revisión aborda las definiciones de violencia, violencia hacia la mujer y las distintas formas de manifestación. Posteriormente se contemplan los conceptos de estrategias y estilos de afrontamiento, esto para establecer una diferencia entre ambos y reconocer cuál se debía utilizar para fines de esta investigación. Finalmente, se revisaron distintas estrategias de afrontamiento planteadas por distintos autores y se expresa cuáles resultan relevantes para esta propuesta de investigación.

La OMS (2002), define la violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” La OMS hace una clasificación de los tipos de violencia basados en quien comete el acto violento, la primera categoría es la de violencia autoinfligida, esta comprende comportamiento suicida y autolesiones. La segunda es la violencia interpersonal que comprende la violencia familiar, que incluye menores, pareja y ancianos, también la violencia entre personas

que no tienen parentesco. La tercera la violencia colectiva que incluye la violencia social, la política y la económica.

Turinetto y Vicente (2008), como se citó en De Alencar y Cantera (2012) califican a la violencia como el uso de la fuerza, de manera explícita o implícita, con el objetivo de obtener de un individuo lo que este no quiere consentir libremente.

Para continuar, el Art. 1 de la Convención Belén Do Para define la violencia contra la mujer como "(…) cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado (…)". Esta Convención fue incorporada a la legislación colombiana por medio de la ley 248 de 1995 (Toro et al., 2010; Flórez, 2018).

Relacionado con lo anterior, Yugueros (2017) describe distintas formas en las que una mujer puede padecer violencia, estas son la violencia dentro de la familia, la violencia de pareja, la violencia en la comunidad, la violencia cometida o tolerada por el Estado y violencia en el conflicto armado.

Ahora bien, el siguiente concepto a revisar es el de violencia doméstica. Según Álvarez y Hartog (2005), Sanmartín et al. (2003) y Lila (2010) es "cualquier tipo de violencia que tiene lugar en el seno de la familia, como un problema de derechos humanos y de salud pública que afecta a los individuos de la sociedad" (como se citó en Molina y Moreno, 2015, p. 998). La violencia conyugal o de pareja, que es la que se va a abordar en este estudio, es una forma de violencia doméstica.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2013) la violencia en la pareja es "cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación". Entre las formas de violencia que se pueden dar en la pareja están las agresiones físicas, el maltrato emocional, la violencia sexual y los comportamientos controladores y dominantes.

Otra definición de violencia conyugal es presentada por Almonacid et al. (1996), esta definición dice que:

> La violencia conyugal consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar psicológicamente o anular física, intelectual y moralmente a su pareja, con el objeto de disciplinar según su arbitrio y necesidad la vida familiar. (p. 1).

Por otro lado, se han planteado diferentes modelos explicativos de la violencia de pareja.

De Alencar y Cantera (2012) realizaron una revisión teórica sobre la violencia de género en la pareja. Entre las teorías que se repasaron en el trabajo se encontraban la teoría biológica, la teoría generacional y la teoría sistémica. La teoría biológica plantea que la violencia hace parte de las respuestas de un organismo u individuo al medio que lo rodea, esta teoría dice entonces que cuando un hombre es violento en el contexto de la pareja es porque esto hace parte de su estructura biológica ya que el hombre ha desarrollado la violencia para sobrevivir a lo largo de la historia.

La teoría generacional explica que hay ciertos factores de riesgo que pueden hacer que alguien violente a su pareja, entre los factores de riesgo están el rechazo de un padre, haber sido víctima de maltrato, un apego inseguro con la madre y la influencia de una cultura machista (De Alencar y Cantera, 2012).

Finalmente, se habla de la teoría sistémica, desde esta teoría se entiende la violencia como resultado de un fenómeno interaccional, entonces ciertas dinámicas familiares pueden causarla; esta teoría plantea también que todos los involucrados en una interacción tienen la misma responsabilidad sobre cómo se da esta, por esto, explica que ser víctima de violencia no exime de responsabilidad en cómo se da la interacción (De Alencar y Cantera, 2012).

En esta propuesta de investigación se toma en cuenta la Declaración de Beijing, aprobada en la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres en China en 1995, que refiere que la violencia contra las mujeres es una violencia de género y hace referencia a un repertorio de conductas violentas ejercidas contra la mujer por el hecho de ser mujer (Emakunde, 1998). Se introduce una perspectiva de género que permite ver la violencia de género en pareja como un asunto de poder más que como un asunto unicausal y personal.

Para comprender mejor la perspectiva de género se define el concepto de poder. Según Foucault (1975), como se citó en Mariño (2014), el poder “es una acción sobre las acciones de los otros [que] no se posee, sino que se ejerce, y no es el privilegio adquirido de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas [y que] no se aplica pura y simplemente,

como una obligación o una prohibición a aquellos que 'no lo poseen'; los invade, pasa por ellos y a través de ellos (pp. 33, 35)". Es decir, para poder ejercer el poder un grupo de personas debe generar sistemas para obtener obediencia, usan técnicas para amaestrar y métodos de dominación. Para Foucault el poder se encuentra en cualquier relación humana porque existen contextos históricos que se definen por medio de instituciones, normas, valores, etc. Se generan series de mandatos y creencias que deben integrarse en la sociedad que se incorporan en los sujetos por medio de distintas herramientas (Piedra, 2005). Todas estas dinámicas del poder atraviesan los cuerpos y generan relaciones de poder.

De Alencar y Cantera (2012) hablan del patriarcado, este es un sistema que beneficia a los hombres por medio de un conjunto de creencias y prácticas que relegan a la mujer al lugar de un objeto para ser subyugado, y es por medio de la opresión que se ejerce en los cuerpos feminizados que se logra sostener al sistema patriarcal. La violencia de pareja vista desde una perspectiva de género sería una de las herramientas en las que el patriarcado practica el dominio sobre la mujer. Desde esta perspectiva se comprende, por ejemplo, porqué el hombre maltratador probablemente no golpea a todas las personas que lo hagan molestar en su vida cotidiana.

Por otro lado, se introduce el modelo ecológico que es una forma de analizar la violencia de pareja desde los supuestos de la teoría ecológica planteada por Bronfenbrenner (De Alencar y Cantera, 2012), desde este modelo se analiza la violencia de pareja en un nivel individual, un microsistema, un exosistema y un macrosistema. En el nivel individual se hablaría de la historia de los miembros de la pareja y diferentes aspectos como los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de los individuos, se buscaría establecer una relación entre estas características individuales y lo que lleva a agredir o ser agredido/a.

Como microsistema se entiende el contexto inmediato en el que pasa la violencia, por lo general se da en un entorno familiar (Heise, 1998; como se citó en De Alencar y Cantera, 2012). Desde este sistema la toma de decisiones por parte de los hombres en un ambiente familiar de forma dominante puede ser considerado un indicador de maltrato, pues los hombres ejercen violencia de pareja tienden a controlar a sus compañeras por medio de tácticas de manipulación o dominación, tales como controlar el dinero o los movimientos de las mujeres.

El exosistema abarca las estructuras formales e informales como el barrio, el lugar de trabajo, las redes sociales y las instituciones que aportan al problema con roles de género

diferenciados y sexistas. Los medios de comunicación pueden aportar al problema al normalizar la violencia, los entes gubernamentales también extienden el fenómeno cuando son negligentes e ineficientes atendiendo casos de esta problemática.

Por último, el macrosistema comprende los valores e ideologías que permean la sociedad, en este macrosistema se puede ubicar al patriarcado y la naturalización de la violencia. Este modelo permite explicar el fenómeno de violencia de pareja en distintos niveles y con perspectiva de género, que es en donde tienen limitaciones las otras teorías (De Alencar y Cantera, 2012).

Como resultado de la revisión teórica de De Alencar y Cantera, en el presente trabajo se comprende la violencia de pareja desde el modelo ecológico y con una perspectiva de género. Lo anterior quiere decir que se comprenderá la violencia de pareja como una manifestación del machismo, que es la opresión sistemática hacia las mujeres.

Por otra parte, se revisó el concepto de *recursos psicosociales*. Los recursos psicosociales son elementos, capacidades, habilidades, instituciones, entidades, personas que pueden usar los sujetos en las diferentes situaciones, roles e interacciones que establecen, y que les permiten enfrentar y lograr bienestar subjetivo en las distintas situaciones (Castaño, Montoya y Moreno, 2018).

Entre esos recursos psicosociales se reconocen las estrategias y estilos de afrontamiento. Es importante hacer una distinción entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de afrontamiento. Los estilos de afrontamiento son tendencias predominantes en los individuos, son rasgos característicos y que se mantienen en el tiempo, estos pueden generar predisposiciones al uso de ciertas estrategias de afrontamiento en momentos estresantes (Londoño, ibid.; Castaño y Barco, 2010). Es decir, los estilos de afrontamiento no son reacciones episódicas a un evento agobiante, por el contrario, obedecen a una inclinación a ciertas respuestas emocionales y conductuales que tiene el individuo en distintos episodios estresantes a lo largo de la vida.

Por otro lado, Pearlin y Schooler (1978) realizaron un trabajo en el que intentaron explicar la estructura del afrontamiento, para ellos, el afrontamiento es “cualquier respuesta a las presiones de la vida externa que sirven para prevenir, evitar o controlar la angustia emocional.” (p. 3) Según los autores, el concepto de afrontamiento no se puede separar de las tensiones vitales experimentadas por los individuos ni de sus estados emocionales interiores. En este texto, las

estrategias de afrontamiento son consideradas respuestas que sirven para cambiar la forma en la que se significa el problema cuando el afrontamiento por su cuenta no es suficiente.

Lazarus y Folkman (1984) fueron pioneros en la investigación sobre afrontamiento. Ellos plantearon que los individuos hacen una valoración primaria de un evento, si este evento es positivo o no y, finalmente, las posibles consecuencias de este. Después, el individuo realiza una evaluación secundaria en donde se analizan los recursos para enfrentar la situación, este análisis puede llevar al estrés y como una forma de enfrentar esta respuesta se dan las estrategias de afrontamiento. Lazarus y Folkman definen entonces a las estrategias de afrontamiento como "esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo" (p. 141). De acuerdo con los autores, esta definición considera las estrategias de afrontamiento como procesos y no como rasgos; lo que se evaluará serán las acciones o formas de pensar de los individuos en contextos específicos y cómo estos pensamientos o conductas cambian en encuentros, y cómo se desarrollan aquellos encuentros. Desde esta perspectiva se comprende el afrontamiento como un proceso cambiante, que da luz a cómo las condiciones del contexto sociocultural determinan la interacción del sujeto con su entorno y sí mismo (Mattlin et al., 1990; como se citó en Macías et al., 2013).

Aunque Lazarus y Folkman plantearon el concepto de afrontamiento desde un modelo cognitivo, este tiene una clara apertura intradisciplinar que permite integrar los datos y esquemas de otras áreas de la disciplina como lo son la psicología clínica y la psicología social; también tiene apertura interdisciplinar con otros campos relevantes para esta investigación como lo son la sociología, antropología, la medicina, etc. Esta apertura a la relación intradisciplinar permite el desarrollo de planificaciones estratégicas de intervenciones individuales y sociales que implican más de una forma de abordaje, servicios (social, educativa, sanitaria) y profesionales. Este concepto cuenta también con un elemento heurístico que permite la integración de diferentes niveles de análisis de un problema (Casado, 2002).

De acuerdo con Fernández-Abascal y Palmero (1999) como se citó en Londoño (2009):

Es una preparación para la acción, que se moviliza para evitar los daños del estresor. Por lo tanto, el afrontamiento es un conjunto de esfuerzos tanto cognitivas como comportamentales,

constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas e internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. (p. 334)

Como resultado de la revisión, la presente investigación se atiene a la definición de estrategias de afrontamiento de Lazarus y Folkman porque tiene un concepto más estructurado que la definición planteada por Pearlin y Schoolin (1978), ya que para estos autores el concepto central es el afrontamiento y las estrategias de afrontamiento son reevaluaciones de la situación cuando el afrontamiento solo no es suficiente, además, la definición de Fernández-Abascal es una ampliación de la que fue planteada originalmente por Lazarus y Folkman. Otra razón para escoger la definición de Lazarus y Folkman es el hecho de que a pesar de plantearse hace más de 30 años sigue siendo vigente conceptualmente, no existen definiciones más recientes del concepto y muchas de las investigaciones existentes sobre las estrategias de afrontamiento se desarrollan a partir del planteamiento de estos dos autores.

Para Lazarus y Folkman (1984) las *estrategias de afrontamiento* se pueden categorizar en afrontamiento dirigido a la emoción y afrontamiento dirigido al problema. El afrontamiento dirigido a la emoción surge de una evaluación de la situación en la que el individuo sabe que no puede hacer nada para modificar las condiciones del entorno así que recurre a un grupo de procesos cognitivos con los que intenta disminuir la alteración emocional. Algunas formas cognitivas de afrontamiento centrado en la emoción llevan a modificar la forma en que se interpreta un evento sin modificar la situación objetiva, estas estrategias pueden ser comprendidas como procesos de reevaluación. Sin embargo, los autores hacen la aclaración de que no todos los tipos de afrontamiento dirigidos a la emoción son reevaluaciones. Por otro lado, el afrontamiento dirigido al problema son los esfuerzos centrados y dirigidos para definir el problema, generar soluciones alternativas, evaluar las alternativas en cuanto a sus pérdidas y beneficios, tomar decisiones, y actuar. Sin embargo, es importante aclarar que el afrontamiento centrado en el problema abarca un rango más amplio de estrategias que únicamente la resolución de problemas (Lazarus y Folkman, 1984), entre ellas, la búsqueda de apoyo social.

Fernández-Abascal y Palmero (1999), hablan de otra categoría del afrontamiento que es focalizada en la valoración de la situación, que está encaminada a la evaluación inicial que el individuo hace del evento, este estilo de afrontamiento tiende a reevaluar la forma en la que el individuo percibe el problema (citado en Londoño et al., 2006). Es decir, el individuo moviliza sus

esfuerzos a modificar su apreciación inicial del problema lo que puede llevar a una evaluación nueva de la situación.

Otra forma de categorizar las estrategias de afrontamiento es en adaptativas y desadaptativas. Esta categorización está basada en la efectividad para lograr soluciones. Se denominan estrategias adaptativas cuando ayudan para modificar la situación y aportan al mejoramiento de la calidad de vida del individuo (Sabina y Tindale, 2008; como se citó en Akl et al., 2016). Por otro lado, si se presentan estrategias que no aportan positivamente al individuo ni a su bienestar son denominadas desadaptativas.

La categorización de Lazarus y Folkman (1984) abarca 8 estrategias de afrontamiento que son: confrontación, distanciamiento, autocontrol, búsqueda de apoyo social, aceptación de la responsabilidad, escape-evitación, planificación de solución de problemas, y re-evaluación positiva.

Carver et al. (1989) presentan por su parte 15 estrategias que son: el afrontamiento activo, la planificación, la supresión de actividades competitivas, la postergación del afrontamiento, el soporte social instrumental y emocional, la reinterpretación positiva, la aceptación, la negación, el acudir a la religión, la expresión de las emociones, el uso de alcohol y drogas y el no compromiso conductual y cognitivo (citado en Cassaretto et al., 2003).

Por su parte, Londoño et al.. (2006) realizaron una versión modificada y adaptada a la población colombiana de la Escala Estrategias de Coping de Sandín y Chorot. Llevaron a cabo un estudio inicial con 20 participantes de la comunidad. El objetivo de ese estudio inicial eran evaluar la comprensión que había de la escala e identificar las estrategias que más utilizan estas personas en momento de estrés. De esa primera aplicación se identificó que había tres estrategias que no fueron representadas en el instrumento. Además de esto, se llevó a cabo una revisión teórica del documento y una modificación del documento, esta modificación implicó especificar componentes y la escritura de nuevos enunciados. Después de todo el proceso descrito anteriormente y seguir las sugerencias propuestas por 5 jueces expertos, en la adaptación del instrumento hecha por Londoño et al. se identificaron 14 estrategias de afrontamiento que son: búsqueda de alternativa o solución de problemas, conformismo, control emocional, evitación emocional, evitación comportamental, evitación cognitiva, reacción agresiva, expresión emocional abierta, reevaluación

positiva, búsqueda de apoyo social, búsqueda de apoyo profesional, religión, refrenar el afrontamiento, la espera.

A pesar de que hay una diversidad de estrategias de afrontamiento disponibles que necesitan analizarse y comprenderse, este trabajo tiene como propósito comprender, inicialmente, las cuatro estrategias que Londoño et al. (2006), han identificado como los factores que mayor representación tienen de la información sobre la manera en cómo mujeres adultas colombianas "hacen uso de una serie de recursos y esfuerzos cognitivos y comportamentales orientados a resolver un problema, a reducir o eliminar la respuesta emocional o a modificar la evaluación inicial de una situación" (p. 339). Las estrategias son:

La *resolución de problemas* es el proceso mediante el cual una persona intenta encontrar o implementar una respuesta de afrontamiento efectiva (D'Zurilla, Maydeu-Olivares y Kant, 1998; como fueron citados en Bados y García, 2014). Es un proceso orientado a solucionar situaciones de la vida real, donde se analiza el momento oportuno para intervenir y poner en práctica soluciones encaminadas a alterar la naturaleza problemática de un evento o su relación con este (D'Zurilla y Nezu, 1999; Lazarus y Folkman, 1984; Perales, 1993).

El *apoyo social* se refiere a la confianza de la disponibilidad del apoyo social en caso de ser requerido (Barrón, 1996). Es considerado como moderador de estrés (Lazarus y Folkman, 1984; Lin y Ensel, ibid), y como variable de gran relevancia en los procesos de salud/enfermedad que favorece los procesos de adaptación personal, familiar, escolar y social. Según Londoño (2006) la búsqueda de apoyo social es una "estrategia comportamental en la cual se expresa la emoción y se buscan alternativas para solucionar el problema con otra u otras personas".

Por su parte, el *apoyo comunitario* hace referencia a la interacción social de una persona con los miembros y organizaciones de la comunidad y/o barrio que habitan y, que constituye una potencial fuente de apoyo para las personas. A partir de estas relaciones no sólo se obtienen recursos valiosos, información y ayuda, sino que también surge un sentimiento de pertenencia y de integración a una comunidad más amplia, esto tiene implicaciones importantes para el bienestar individual y social (Cohen et al., 2000; Gracia y Herrero, 2006).

La *espera* es una estrategia de orden cognitivo-comportamental donde el individuo espera que la situación se solucione por su cuenta (Londoño et al., 2006; Pérez y Rodríguez, 2011). Esta

fue planteada después de la validación y posterior modificación de la Escala de Estrategias de Coping en la población colombiana, se llegó a esta categoría por medio de una prueba piloto y una revisión teórica de la Escala.

Por otro lado, se encuentra la religión como estrategia de afrontamiento. La religión se aborda desde la dimensión Creencias (Lazarus y Folkman, 1984). Las *creencias* son configuraciones cognitivas formadas personal o culturalmente compartidas. Son nociones preexistentes sobre la realidad que sirven como lente perceptual. Es decir, las creencias funcionan como un marco de referencia que permean cómo los individuos ven y se relacionan con el entorno. En la evaluación, las creencias religiosas determinan qué es un hecho, es decir, "cómo están las cosas" en el medio ambiente, y dan forma a la comprensión de su significado en las personas (Lazarus y Folkman, 1984; Londoño et al., 2006).

Además de las creencias religiosas, Lazarus y Folkman (1984) plantean las creencias de control personal y las creencias existenciales. Las creencias sobre el control personal tienen que ver con sentimientos de dominio y confianza del control percibido en el contexto. Estas creencias pueden verse en formas de pensar generalizadas o como expectativas específicas de la situación (Lazarus y Folkman, 1984; Carlson, ibid). Por otro lado, las creencias existenciales incluyen la fe en Dios, el destino o la creencia de que existe algún orden natural en el universo, son creencias generales que permiten a las personas darle significado a la vida, incluso a las experiencias perjudiciales, y ayudan a mantener la esperanza de quienes la tienen (Lazarus y Folkman, 1984).

Para terminar, es posible afirmar que las estrategias de afrontamiento pueden tener un rol relevante en la vivencia de la violencia, la adaptación a esta y su eventual superación

Método

Tipo de estudio

Esta investigación se planteó desde un enfoque cualitativo porque su objetivo fue comprender un fenómeno desde la perspectiva de los individuos, y profundizar en cómo lo experimentan y lo significan en sus vidas (Hernández et al., 2010). En la investigación cualitativa, el investigador considera que la realidad del sujeto y de los grupos es relativa y puede ser vista desde la percepción que tiene cada individuo, siendo cambiante, esto debido a que las metas de este tipo de investigación se basan en describir fenómenos y además hacer uso de la observación y de las interpretaciones provenientes de las experiencias vividas por los participantes. Por consiguiente, no busca generalizar el fenómeno sino profundizar en este para su comprensión (Hernández et al., 2010). Según Todd (como se citó en Hernández et al., 2010) esta información, recogida de los participantes, estará cargada de emociones, significados, creencias, experiencias, entre otros, que se abstraen de la interacción con el sujeto a través de entrevistas, preguntas abiertas ya sean de tipo verbal – no verbal, escrito y visual, buscando conocer lo subjetivo de las participantes.

Diseño

Se planteó inicialmente un diseño narrativo. Desde este diseño el interés está centrado en los individuos, en su entorno y en la interacción con otras personas. En este diseño la información se recolecta por medio de historias de vida, autobiografías, biografías, entrevistas, documentos, etc. Este modelo no se limita al individuo, por medio de este también se puede indagar la historia de un grupo entero de persona en distintos momentos de la historia o trayectoria de vida (Hernández et al., 2010). Resultó entonces relevante para esta investigación usar este diseño porque lo que busca es indagar las vivencias de mujeres que han experimentado violencia de pareja. El diseño narrativo puede funcionar también como una forma de intervención, porque al contar una historia se ayuda a gestionar elementos que no estaban claros o conscientes (Creswell, 2005; como se citó en Hernández et al., 2010), esto implica que el uso de este diseño puede llegar a ser favorable para las participantes al permitirles tramitar el evento de una forma distinta.

Participantes

Este estudio tuvo como participantes 6 mujeres que vivenciaron violencia de pareja en algún punto de su vida. Las mujeres participantes se encontraban entre los 28 y 63 años, todas viven en la zona

rural de Buenaventura y hacen parte de la Fundación Red Mariposa. Entre las participantes se encontraban 4 facilitadoras de la fundación y 2 asistentes de esta. Las facilitadoras son mujeres que cumplen un rol de liderazgo en los procesos que se llevan a cabo en la fundación, las asistentes son las mujeres que participan en los procesos y programas disponibles en la Red Mariposa.

El tipo de muestreo que se llevó a cabo para esta investigación será el "bola de nieve", técnica que permitió la identificación de participantes claves para la investigación y que hablan con personas con características similares para participar también en el estudio (Hernández et al., 2010). Este tipo de muestreo permitió contactar más mujeres que pasaron por esta experiencia, lo que resultó importante ya que por la naturaleza del fenómeno es una población de difícil acceso.

Respecto a los criterios de inclusión tenidos en cuenta para este estudio se encuentran: Que las participantes fueran mayores de edad; que vivan en la ciudad de Buenaventura; que experimenten o hayan experimentado previamente violencia de pareja y, que estén o hayan estado vinculadas a alguna fundación que trabaje la violencia contra la mujer durante el último año.

Por otro lado, los criterios de exclusión que se seleccionaron para este trabajo fueron: que las participantes hayan crecido en otro municipio del país, que fueran menores de edad y que nunca hubiesen iniciado un proceso con alguna organización que apoya a mujeres en condición de violencia.

Categorías de análisis

En esta investigación, las categorías de análisis que se plantearon son las siguientes: Resolución de problemas, apoyo social, espera, creencias y violencia de pareja (Ver Tabla 1). Las subcategorías que se plantearon fueron: Recolección y Comprensión de la información, Establecimiento de Metas, Reevaluación del Problema para la categoría de Resolución de Problemas. Para la categoría de Apoyo Social se encuentran las subcategorías Amplitud y Composición, Apoyo Instrumental, Apoyo Emocional, Apoyo Informacional, también se encontraron dos subcategorías emergentes para esta categoría que son Comadreo y Apoyo social brindado. En la categoría de Creencias se plantearon dos subcategorías que son Creencias Existenciales y Creencias de Control Personal. Por último, en la categoría de Violencia de Pareja se encuentran las subcategorías Violencia Física, Maltrato Emocional, Violencia Sexual, Control y Dominación, y, como subcategoría emergente Violencia Patrimonial.

Tabla 1

Categorías de análisis

Categorías	**Subcategorías**	**Definición operacionalizada**
Resolución de problemas	Recolección y comprensión de la información Establecimiento de metas Reevaluación del problema	*Resolución de problemas:* Secuencia de acciones orientadas a solucionar un problema, teniendo en cuenta el momento oportuno para intervenirlo (Lazarus y Folkman, 1986; Bados y Garcia, 2004; Perales, 1993). *Recolección y comprensión de la información:* Implica recolectar toda la información pertinente para la resolución del problema y la posterior explicación de por qué el problema se mantiene (Bados y García, 2004). *Establecimiento de metas:* Se trata de establecer metas /objetivos que permitan solucionar el problema existente (Bados y García, 2004). *Reevaluación del problema:* Implica considerar los beneficios y costos que tendrá resolver el problema en oposición a no resolverlo. Se consideran no sólo los

		beneficios y costos a corto plazo, sino también los de largo plazo (Bados y García, 2004).
Apoyo social	Amplitud y composición Apoyo instrumental Apoyo emocional Apoyo informacional Comadreo (emergente) Apoyo social brindado (emergente)	*Apoyo social*: El individuo cuenta con la posibilidad de recibir una o varias formas de apoyo social en caso de ser requerido (Barrón, 1996). *Amplitud y composición:* Número de amigos íntimos y familiares que tiene la persona entrevistada (Londoño et al, 2012). *Apoyo emocional/informacional:* definida como el soporte emocional, orientación y consejos (Londoño et al, 2012). *Apoyo instrumental:* caracterizado por la conducta o material de apoyo (Londoño et al, 2012) *Apoyo afectivo:* caracterizado por las expresiones de amor y afecto (Londoño et al, 2012). *Comadreo:* Espacios de conversación y diversas actividades, conformados por mujeres.

		Apoyo social brindado: El apoyo social que un individuo le puede brindar a otro.
Espera		Estrategia cognitivo-comportamental que implica la creencia de que una situación se resolverá por sí sola con el pasar del tiempo (Londoño et al., 2012).
Creencias	Creencias existenciales Creencias de control personal	*Creencias:* Nociones preexistentes sobre la realidad que sirven como lente perceptual (Lazarus y Folkman, 1984). *Creencias existenciales:* Las creencias existenciales incluyen la fe en Dios, el destino o la creencia de que existe algún orden natural en el universo, son creencias generales que permiten a las personas darle significado a la vida, incluso a las experiencias perjudiciales, y ayudan a mantener la esperanza de quienes la tienen (Lazarus, 1984). *Creencias de control personal:* Las creencias sobre el control personal tienen que ver con sentimientos de

		dominio y confianza del control percibido en el contexto. Estas creencias pueden verse en formas de pensar generalizadas o como expectativas específicas de la situación. (Carlson, 1982).
Violencia de pareja	Violencia física Maltrato emocional Violencia sexual Control y dominación Violencia patrimonial (emergente)	*Violencia de pareja:* Cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación (Organización Panamericana de la Salud, 2013). *Violencia física:* Comprende acciones como golpear, abofetear, pegar o patear (OPS, 2013). *Violencia sexual:* Comprende acciones como las relaciones sexuales forzadas y distintas formas de coacción sexual (OPS, 2013). *Maltrato emocional:* Comprende conductas tales como gritar, insultar, humillar constantemente o intimidar y amenazar (OPS, 2013). *Control y dominación:* Comprende comportamientos

	por parte de la pareja agresora hacia la mujer, tales como aislarla de sus redes sociales, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a distintos espacios y recursos (OPS, 2013).
	Violencia patrimonial: Conjunto de acciones u omisiones que afectan la vida de las víctimas. Este tipo de violencia las priva de recursos económicos necesarios para la manutención del hogar y la familia, o de bienes necesarios que satisfacen las necesidades básicas para vivir (Unidad de Igualdad de Género, 2017.

La tabla 1 muestra la definición de las categorías y subcategorías. *Nota*. Elaboración propia

Instrumento

La técnica de recolección de los datos que se usó para responder a las preguntas de investigación ¿Cuáles son los recursos psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura? ¿Cómo son los recursos psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura? fue la entrevista semiestructurada y grupal.

Según Torruco-García et al. (2013) la entrevista semiestructurada se puede definir como una "conversación amistosa" entre quien entrevista y es entrevistado. En este tipo de entrevista, el entrevistador escucha con atención las respuestas del entrevistado y guía el curso de la entrevista

por medio de preguntas abiertas, sin imponer ni interpretar las respuestas de quien está siendo entrevistado.

La entrevista semiestructurada tiene como objetivo conocer y comprender un tema o fenómeno especifico (Adams, 2015). Es por esto por lo que se plantea una guía de preguntas base para que permita una ampliación por parte del entrevistado sin salirse del tema que se quiere tratar.

Por su parte, la entrevista grupal es el proceso de entrevista semiestructurada realizado a personas de un grupo a la vez, donde, a diferencia de un grupo focal que da relevancia a la interacción de las respuestas, se enfoca en las respuestas de cada participante, aunque estén en un grupo (Escobar y Bonilla, 2017).

Antes de ser usado, el instrumento fue validado por dos jueces expertas para su prueba piloto.

En la entrevista se revela información según las preguntas planteadas. Considera un lenguaje entendible y claro para las entrevistadas. También se tuvieron en cuenta los aspectos no verbales que se presentaron a lo largo de cada intervención, ya que estos permitieron darles un soporte a los relatos de las participantes.

Así pues, la entrevista se diseñó para que las mujeres expresen de forma libre y abierta sus experiencias acerca de vivir cotidianamente siendo víctima de malos tratos por parte de su pareja. Las preguntas tienen relación con los objetivos de investigación.

Las entrevistas se transcribieron en su totalidad y se mantuvo total confidencialidad de los textos y/o archivos guardados, así como de los audios. Esta acción será realizada por la investigadora principal de esta propuesta, quien además utilizó nombres ficticios en las transcripciones de las entrevistas.

La realización de la entrevista tuvo dos momentos, uno para conformar una relación de investigación entre entrevistada y entrevistadora donde se habló de los objetivos de la investigación, sus fines específicos y se firmaron los consentimientos informados y, otro momento para realizar la entrevista, teniendo en cuenta sus objetivos, categorías deductivas y preguntas.

El tipo de preguntas que se expuso a las participantes fueron abiertas, buscando recolectar una gran cantidad de información. Por tal motivo, es necesario que la entrevistadora cuente con la

capacidad de escucha para que no haya distorsión del discurso y así lograr profundizar en los temas (Law et al., 2008). Este tipo de preguntas son características del diseño de la entrevista, con el propósito de lograr indagar a profundidad sobre el tema: estrategias psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal.

Validación del instrumento

Inicialmente, se realizó la creación del guion para las entrevistas. El documento fue revisado por dos juezas expertas que evaluaron su claridad, pertinencia y ubicación de las categorías que permitieron la mejora del instrumento. Inicialmente, se plantearon 68 preguntas divididas en 8 categorías de análisis (Ver anexo 2) que eran: violencia de pareja, resolución de problemas, redes de apoyo, apoyo social, apoyo social comunitario, creencias y espera. Después de las correcciones (Ver anexo 3) este guion constó de 26 preguntas que se distribuyeron entre 5 categorías que son: violencia de pareja, resolución de problemas, apoyo social, creencias y espera.

Después de la corrección del guion de entrevista se hizo contacto con una representante de la Fundación Red Mariposa para hacer contacto con las participantes. Se realizó una prueba piloto en la que se concluyó que el instrumento sólo necesitaba algunas correcciones de discurso para mejor comprensión.

Análisis de los datos

La información recolectada fue analizada mediante la técnica del análisis de contenido, específicamente a través de un análisis temático. El análisis temático permitió identificar y organizar patrones que estaban en las lecturas y re-lecturas de la información obtenida a través de las entrevistas transcritas diseñadas para esta propuesta de investigación (Mieles et al., 2012). La información fue tratada a través del Software AQUAD 7 (Günter, 2013), programa libre para el análisis de contenido de datos cualitativos y cuantitativos. Inicialmente se planteó el análisis cualitativo de contenido temático; sin embargo, en el proceso del análisis surgió una hipótesis, emergente, de relación y vínculos próximos entre categorías, que fue comprobada a través del análisis cuantitativo, por medio, también, del software AQUAD 7 y que se muestra en los resultados cuantitativos.

Procedimiento

A partir de la revisión teórica y antecedentes se procedió el desarrollo de la investigación por medio del proceso que se describirá a continuación.

Después de la revisión del instrumento por jueces expertas y hacer las correcciones, se procedió a contactar a la Fundación para realizar una prueba piloto. Posterior a la prueba piloto se contactaron a 6 participantes por medio de otra representante de la misma Fundación. Se convocó a las participantes en la ciudad de Buenaventura y se realizaron dos entrevistas grupales, en el primer grupo se ubicaron las facilitadoras de la fundación y en el segundo las asistentes de este. Al finalizar las entrevistas se realizó la transcripción de estas. Las transcripciones de las entrevistas fueron ingresadas al programa Aquad 7 para su análisis.

Inicialmente, se realizó un proceso de clasificación de las entrevistas lo que permitió la identificación de las categorías de análisis en los relatos de las participantes. Después de categorizar, se realizaron tablas de frecuencia para identificar patrones en el discurso de todas las participantes. Posteriormente, se realizaron análisis de vínculos entre las categorías establecidas anteriormente. Después de eso se realizó un contraste entre la información que se obtuvo con la teoría, con esto, se realizó el análisis y conclusiones.

Por último, se hizo contacto con una representante de la Red Mariposa para hacer una reunión en la que se pueda socializar los resultados de la presente investigación.

Consideraciones éticas

Por otra parte, para la presente investigación se tienen en cuenta las consideraciones éticas fundamentales establecidas por la Ley Número 1090 (Congreso de la República, 2006) con respecto a la investigación científica. Dicha ley fue declarada en el año 2006 por el Ministerio de la Protección Social con el objetivo de reglamentar el ejercicio de la profesión de psicología y dictar también el código deontológico y bioético. De acuerdo con lo anterior, esta se clasifica como una investigación científica con riesgo mínimo.

Por lo tanto, es primordial que se tenga en cuenta que el bienestar de los participantes está por encima del interés particular de los investigadores. Por tal motivo, se asegura la confidencialidad a través del consentimiento informado, en el que se describe la investigación. Además, pueden resolver dudas cuando lo requieran con la investigadora y se deja claro que puede abandonar el estudio cuando lo desee, sin explicar el motivo.

Asimismo, se tiene en cuenta que el uso de artefactos como grabadoras, no revela la identidad de los participantes y de la misma forma se asegura un lugar adecuado para la realización de las entrevistas de manera que sea privada. Por otro lado, se les explica abiertamente a las participantes en qué consiste el estudio y el papel que ellas desempeñan en la investigación y también que pueden tener acceso al desarrollo y resultado de la investigación cuando ésta finalice manteniendo la confidencialidad.

Esta propuesta de investigación puede considerar amenazas. Desde Lee (1993), se propone que la investigación pudiese crear una amenaza para quienes participen en ella, es decir, no solo en lo individual sino en los escenarios envueltos. Algunas de las amenazas propuestas por el autor son:

- Amenaza por intrusión: Hace referencia a los temas que pueden resultar incómodos para la entrevistada, como lo son las vivencias de la violencia, sus resoluciones y creencias. También puede suceder que se presente durante la socialización memorias difíciles que le generen estrés a la mujer.

- Amenaza por sanción: Se puede presentar cuando se está hablando sobre valores que pueden generar controversia y así una posición defensiva. Esto puede darse al trabajar con temas de relaciones de poder frente a las relaciones violentas con su cónyuge y/o pareja, lo cual puede hacer que la entrevistada se sienta amenazada.

- Amenaza política: implica los efectos que el desarrollo y los resultados que puede generar la investigación en las relaciones entre participantes, de ellos con el entorno y entre las instituciones o puede suceder que sean estas las que se sientan afectadas por lo que digan los participantes.

El identificar estas amenazas no quiere decir que no haya viabilidad del proyecto, sino que impone precauciones para minimizar y neutralizar los diferentes eventos que se puedan dar.

Se debe incluir entonces prácticas y medidas que son admitidas por la comunidad académica como:

- Protección de sus derechos, intereses y sentimientos

- Comunicación de manera pertinente los objetivos de la investigación

- Protección de la privacidad, anonimato y confidencialidad de los informantes

- Comunicación de los resultados en la forma más conveniente

Se debe agregar que la reducción de amenazas significará no pasar por alto las siguientes pautas mientras se estén realizando la investigación y su proceso de análisis:

- Uso de diversas estrategias a la hora de presentar las preguntas para que las participantes no sientan el caso tan personal.

- Garantizar que las relaciones de información se den en condiciones locativas para proteger la privacidad de las participantes y evitar la intrusión de otros que afecte su discurso.

- Tener en cuenta lo que pueden recibir las participantes de forma individual o colectivamente, las cuales son: reconocimiento de agradecimientos y créditos en las publicaciones como participantes, copia de los resultados e informe final. No se admite la remuneración económica o de especie, diferente a refrigerios que se den durante las sesiones de recolección de información.

Resultados

En el siguiente apartado se presentarán los resultados de la presente investigación. Los resultados se dividieron en dos partes, una que corresponde a los resultados cualitativos y la segunda, a los resultados presentado de forma cuantitativa.

La presentación de los resultados se hará de esa forma porque al ser una investigación cualitativa, es primordial mostrar los relatos de las participantes. A su vez, se muestran resultados cuantitativos porque se pudo analizar y demostrar la relación entre dos categorías de análisis, un hallazgo que resulta relevante para el siguiente trabajo.

En la investigación participaron un total de 6 mujeres que se dividieron en dos grupos de entrevista grupal. En la primera entrevista se contó con 4 mujeres que funcionan como facilitadoras en la Fundación "Red Mariposa". En el segundo grupo se contó con dos mujeres que asisten a la Fundación. Las participantes fueron mujeres que han enfrentado violencia conyugal entre los 28 y 63 años, todas habitantes de la zona rural de Buenaventura.

Tabla 2

Nombre de la participante	**Edad**	**Rol en la fundación**
Esperanza	28	Facilitadora
Yerbabuena	48	Facilitadora
Mariposa	63	Facilitadora
Rosa	57	Facilitadora
Sarita	28	Asistente
Martha	51	Asistente

Resultados organizados por categoría de análisis

A continuación, se presentarán los resultados cualitativos del presente trabajo de acuerdo con sus categorías de análisis, deductivas e inductivas (emergentes), que corresponden con estrategias psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal.

Categoría: Violencia de pareja

Subcategorías: Violencia física, maltrato emocional, violencia sexual, control y dominación

Subcategorías emergentes: Violencia patrimonial

En el apartado de *Violencia de Pareja* se buscaba indagar en las distintas manifestaciones de violencia que vivieron las participantes, ya que es un factor importante en la experiencia de las participantes y puede dar elementos para mejorar la comprensión de estos.

En este apartado se encontró que todas las participantes experimentaron *Violencia Física y Psicológica* por parte de sus parejas en algún momento de la relación, dos de las participantes experimentaron control y dominación. Algunas participantes manifestaron padecer de otra forma de violencia que no estaba contemplada en la investigación que es la violencia patrimonial. Como se muestra en el siguiente testimonio:

"*También porque él hace como unos dieciocho años, no, como unos veinte años, pasó sus aventuras, y cuando quería llegar y decirle, miraba a ver si llevaba la plata para mercar, y decía "que no" que "no le había quedado" se la gastaba, igual decía que trabajáramos, como él solo trabajaba, eso es lo económico*" *(Rosa, 57).*

En cuanto a las participantes, varias expresaron que además de ser víctimas de *Violencia Física y Psicológica* en algún punto fueron replicadoras de violencia para sus parejas. Como se muestra en los siguientes testimonios:

"Porque uno sabe que la mente, ella es como muy maquinadora, y uno siempre está aquí que lo que vos me haces, yo te lo hago, si él llegaba y me decía, yo le hacía algún reclamito pues, reclamitos no, [tono de decisión] reclamos... entonces él nada, que vaya que coma, yo no sé qué, yo también se lo repetía. "Ah, que no", "yo también", entonces eso se volvió como algo feo, feo, [tono de desaprobación] feísimo" (Mariposa, 63).

"*Igual llegué en un momento que en mi hogar con mi pareja viví momentos de violencia pues nos maltratábamos los dos, física y psicológicamente porque pues igual me volví también agresiva, porque igual viví con él, o sea, con él tengo mis hijos y he vivido con él veintiséis años, pero llegó un momento, un tiempo en que hubo otra pareja y pues él se convirtió en otra persona, que todo lo que yo decía para él lo lastimaba, lo ofendía, y pues igual también yo en esos momentos entré a convertirme también en una mujer agresiva, a reclamar, y alegar, y hasta golpearnos..." (Yerbabuena, 48).*

En relación con la violencia, las participantes manifestaron una normalización de esta. Todas las participantes provenían de un entorno familiar violento y varias manifestaron normalizarlo con sus parejas. Como se puede observar en los siguientes testimonios:

"(...) yo vengo de una violencia intrafamiliar desde muy pequeña, es decir, yo desde los nueve años, que me fui a vivir con mi papá, porque yo vivía con mi abuelita, miraba mucha violencia, pero por lo general yo lo asimilaba como si era algo... lo normal". (Esperanza, 28).

"Ella [su madre] sufrió mucho la violencia intrafamiliar desde su niñez con mi padre, mi padre como papá y en ese entonces podemos decir que muy responsable como padre, pero muy violento, tomaba mucho, era mujeriego, le pegaba mucho a la mamá." (Mariposa, 63).

Categoría: Resolución de problemas

Subcategorías: Recolección y comprensión de la información, establecimiento de metas, reevaluación de la información

En cuanto a la *Resolución de Problemas*, se indagó el proceso que siguieron las participantes para reconocer, repensar y solucionar la situación problema, fuera este la violencia o la sanación después de la relación, porque no todas las participantes continuaban con sus parejas y sólo una de ellas manifestó la presencia de algún tipo de violencia en su relación actualmente.

En este apartado todas las participantes expresaron hacer esfuerzos para cambiar la situación. En el caso de la mayoría, el proceso de *Recolección y Comprensión de la Información* se dio gracias a la Fundación, donde pudieron aprender más sobre la violencia que habían enfrentado. A partir de esa *Recolección de Información* algunas de las participantes lograron el *Establecimiento de Metas* para la *Resolución del Problema*. Todas las participantes lograron hacer una *Reevaluación de la Situación* en la que se encontraban con sus parejas con respecto a la violencia. La *Reevaluación* pudo observarse de forma predominante en las participantes que cumplen un rol en el grupo como facilitadoras de la fundación en comparación con las asistentes. Aquí hay algunos ejemplos de *Resolución de Problemas* brindados por las participantes, en el siguiente se puede observar como la participante pasó por las tres fases de la Resolución de Problemas y cómo se articulan entre ellas:

"el reconocer que lo que yo estaba viviendo era violencia intrafamiliar, y entre esa violencia intrafamiliar estaba la violencia física, la violencia psicológica, lo que hice yo al llegar a mi casa, fue sentarme a analizar, y mirar los factores que producían esa violencia, una vez de analizar el contexto, lo que hice fue con mi suegra, invitar a la misma incidencia que hacíamos nosotros en nuestro territorio, que hacíamos con las mujeres, invitar a los hombres, para que ellos también tuvieran ese cono-cimiento de nosotras las mujeres para que ellos miraran que lo que ellos también estaban provocando o haciendo en su hogar, con las mujeres, ellos miraban que también era violencia, porque como nosotros podíamos naturalizar la violencia, ellos también podían haber naturalizado y creían que era algo… lo normal, una vez que yo hice eso, empecé yo también a decir, si yo era muy gritona pedía las cosas como en forma de grito, "ve pasame eso", "haceme el favor y me pasas eso", con un tono de voz muy alto, trataba de mejorar mi voz o por decir, si yo pedía las cosas como reitero, sin que pudiera moderar el tono de voz porque eso también traía dificultad, mi tono de voz, eso formaba polémica, que ya le decía "no, papi lo que pasa es que las cosas de la casa también las pueden hacer los hombres", porque como comprenderá, anteriormente y aún hoy existe, los hombres eran muy dados a que las mujeres solamente le competían las cosas de la casa, y ellos afuera en la sociedad, y nosotras en la casa, los oficios de la casa le pertenecen a la mujer, entonces yo empecé ya conociéndome por ahí, "no mi amor, mira que también los hombre lavan los platos, les ayudan a las mujeres", o sea metiéndome por ahí para que el mire que eso también, lo corresponde también al hombre, que si están los niños también, y los niños necesitan por decir, "Ah no papá, es que quiero que me ayude con las tareas" (Esperanza, 28).

A continuación, se puede ver la *Recolección de Información* en una de las participantes:

"sí he reconocido más las cosas, de entender, porque pues allá le explican mucho a uno en las partes… psicológicamente de maltrato como uno debe de hacer, pues no agredir tampoco

pues… pero también darles a entender a ellos que uno como mujer también vale, y tenemos ya los mismos derechos que tienen ellos" (Martha, 51).

En este relato se puede observar la Reevaluación de la Situación en el relato de una de las participantes:

"Yo sí estaba pensando ya en irme a… no… a la casa de la justicia , yo dije, y un día yo le dije a él, le mentí, le dije "yo me vine para Buenaventura" y el salió, entonces yo le dije "he estado en la casa de la justicia, estaba poniendo una denuncia, estaba contando los problemas de nosotros", pues él se sintió muy asustado, porque él sabía de que yo tenía muchas cosas qué decir, pero nunca lo hice, pero si él hubiera seguido, sí yo habría puesto una… habría buscado ayuda porque ya estaba bastante". (Rosa, 57).

En el siguiente caso, se puede observar la *Resolución de Problemas* de una participante a través de la subcategoría *Establecimiento de Metas*:

"(…) lo demandé, la Red Mariposas me brindó acompañamiento, seguí las rutas… debido al proceso de la pandemia pues hasta venir dejé las cosas, pero sí fui a medicina legal, fui al médico." (Sarita, 28).

Categoría: Apoyo social

Subcategorías: Amplitud y composición, apoyo instrumental, apoyo emocional/informacional, apoyo afectivo

Subcategorías emergentes: Comadreo, apoyo brindado

En esta categoría se buscaba conocer las distintas formas de apoyo que tuvieron las mujeres que participaron, el rol que este cumplió en sus vidas como una estrategia y el significado de este apoyo en sus vivencias.

Todas las participantes reconocieron contar con *Apoyo Social* en sus vidas. La mayoría de ellas tuvo acompañamiento de sus *Redes de Apoyo* de forma instrumental, emocional e informacional. El apoyo que recibieron provino principalmente de miembros de su familia y la Red Mariposa. Asimismo, de acuerdo con el análisis de los relatos, las participantes que son facilitadoras recibieron más apoyo emocional e informacional que las participantes que son asistentes. El apoyo instrumental se puede observar en el siguiente relato:

"mi hija también, ella digamos económicamente y si yo salgo, los dos niños se quedan ahí porque vivimos así, entonces ellos se quedan ahí, y la otra también me apoya económicamente, pues no tiene un empleo así, pero... ella tiene su esposo, entonces pues también me ayudan…" (Martha, 51).

En el siguiente relato se puede observar la subcategoría de apoyo informacional:

"mi hermana la que está aquí como vive cerca de ella, pasaba y le daba consejos, les decía que así nos solucionáramos, algo así, mi nuera le decía "Hombre, que vas así, asá", no entendía." (Mariposa, 63).

Por otro lado, varias de las participantes atribuyeron que el *Apoyo Social* tuvo un impacto positivo en sus vidas, manifestaron que el acompañamiento entre mujeres fue un elemento clave del proceso. Se identifica una categoría emergente que las participantes conocen como "comadreo" que es una forma de apoyo social ancestral. El "comadreo" representó algo significativo para las participantes y funcionó como apoyo emocional, como se manifiesta a continuación:

"O sea, algo que nos ayudó mucho a superar: el comadreo, el comadreo jugó un papel importante en nuestras vidas, porque por medio del comadreo hacíamos muchas actividades… el comadreo es por lo menos, nos reunimos, hay juego de dominó, juego de bingo, adivinanzas, chistes, como recordar cosas ancestrales, retomar de nuevo lo que se había perdido, ese compartir, hacer una agua panela, un chocolate, y sentarnos a comerlos, así sea un chontaduro, o un banano y compartirlo entre todas nosotras, y en esa forma, nos vamos dando cuenta que en vez de estar sentadas pensando en nuestros problemas, vemos que de esa manera nosotros podemos superar muchas amarguras y muchas tristezas "Ah, ¡vamos a jugar dominó!", hasta por perder una a la otra, nos da alegría, porque "Ah, yo gané", "yo perdí" o "cometiste este error", y todas esas cosas, por ese medio vamos recuperando muchas cosas en nuestra vida, entonces… que si a la una le duele "Ah, una agüita aromática", así como le dijo la compañera del aceitico y todas esas cosas, todas esas con cosas que nos levanta el autoestima…" (Mariposa, 63).

"La red de apoyo la hemos formado es nosotras, nosotras como mujeres, porque nosotras hacemos talleres, hacemos lunadas, hacemos actividades así, entonces esa red la hemos formado nosotras, ya existe un consejo comunitario, que cuando el consejo comunitario se formó, por primera vez que fue el compañero de ella, él llegó y nos dijo que, o sea, era como una red de apoyo hacia los problemas familiares, entre familiares y todo eso… bueno el señor sí lo hizo unos días, de llegar de pronto si había alguna disfunción y llegar a una discordia, a esto y lo otro… pero como usted sabe que cuando uno es de la misma comunidad y trata uno como de moldear algo, a veces uno va por queso y se lleva la yuca ¿no? Porque es una comparación así, entonces no, que haya habido así, que haya un acompañamiento de algo, no… nada, nosotras mismas." (Rosa, 57).

Por otra parte, algunas participantes facilitadoras relataron que es significativo para ellas acompañar a otras mujeres que pasan por una situación de violencia conyugal. Como se puede observar en el siguiente testimonio:

"en el tiempo más atrás, no lo digo por mi, porque yo he sido, no he sido casi tímida, pero en ellas había mucha timidez, y todo este proceso las ha liberado de esa timidez que se pueden para en cualquier parte a hablar, opinar y decidir… porque cuando uno es tímido no decide ni por uno mismo, entonces eso es algo importante en nosotras las mujeres, y en las jovencitas, y por eso las jovencitas que van creciendo, nosotras le hablamos, le decimos, para que no vivan, no entren en el error en que nosotros entramos, la timidez, el ocultar, el no hablar, el aguantar y el no entender." (Mariposa, 63)

Categoría: Creencias

Subcategorías: Creencias existenciales, creencias de control personal

En relación con las *Creencias*, se buscaba reconocer las creencias en las que se apoyaron las participantes sobre sí mismas o elementos del universo para su proceso personal con la violencia conyugal y sus secuelas.

Se identificó que todas las participantes tienen fuertes *Creencias Existenciales*. Todas manifestaron que Dios era una parte importante de sus vidas y que representa una fuente de fortaleza para superar las situaciones adversas que vivieron con sus parejas. Los siguientes testimonios corresponden a la subcategoría de *Creencias Existenciales*:

"En realidad, cuando uno se fortalece en el señor, las cosas, o sea, es algo que usted cree, que usted ve como que todo está terminado, pero usted se arrodilla, y le pide a dios con fe que le dé muestras, que llene esa comunión con él y usted cuando se levanta de ahí es otra persona. Entonces como ya uno viene de transformado, aplica hacia las otras personas lo bueno que dios hizo en uno, y eso pasó conmigo." (Rosa, 57).

"En mi vida sí, porque puedo decir dios, antes de que la Red Mariposa entrara, pues yo tenía esa comunión con dios, desde pequeña mi abuela me inculcó eso, tener una comunión con dios es decir, hablar con él, comentarle las situaciones por las cuales tu estás pasando o pasaste y todavía te está afectando, creo que dios en mi vida, principalmente, él es el que toma el control, yo antes de hablar o comentar la situación que yo estoy pasando a otras personas, dios ya lo sabe, y creo que él me ha sostenido y me sigue sosteniendo." (Esperanza, 28).

Por otro lado, la mayoría de las participantes expresaron *Creencias de Control Personal* representadas en ideas positivas sobre sí mismas y sus capacidades. Como se manifiesta en el siguiente testimonio:

"(...) allí ya me dieron otra orientación, ahí ya aprendí, ya me di cuenta que se podía también sola, pero yo también estaba fallando en algo, y ya hoy en día aún estoy con él, con el papá de mis hijas y me di cuenta de que ya igual no dependo no más de él, sino que también sola podía, y ahí estamos" (Yerbabuena, 48).

Categoría: Espera

En cuanto a la Espera, se buscaba reconocer cuántas de las participantes hicieron uso de la estrategia y esperaban que la situación violenta se solucionara por medio de esperar, e indagar por qué hacían uso de esa estrategia.

Algunas de las participantes expresaron el uso de esta estrategia de afrontamiento. En la conversación emergió otra estrategia que se puede relacionar con la espera y es el soportar la situación problemática en pareja. Como se puede ver en el siguiente ejemplo:

"Como aguantarme, sí, aguantarme, todo eso, no tenía como, como le digo, como la capacidad de enfrentarme fuera de la casa, como de sobrellevar otra vida, solo que me aguantaba…" (Martha, 51).

Resultados cuantitativos

A continuación, se presentarán los resultados de tipo cuantitativo.

Inicialmente, se planteó un análisis cualitativo de contenido temático. Sin embargo, como se describió en la metodología, en el proceso del análisis de contenido emergió una hipótesis de relación y/o vinculación próxima entre categorías, identificada en las narrativas de las diferentes participantes. Por tal razón, se procedió a realizar un análisis de contenido cuantitativo para verificar tales relaciones, que implicó, primero: realizar un análisis de las frecuencias de las categorías y subcategorías (temáticas) y, segundo: comprobar las relaciones y/o vínculos próximos entre las categorías y subcategorías de la hipótesis emergente.

La comprobación de los vínculos próximos entre las categorías y las subcategorías pudo ser realizada, también, con la ayuda del software AQUAD 7.

Análisis de frecuencias de categorías y subcategorías:

En la Tabla se presentan los códigos, categorías y subcategorías que fueron identificadas en las publicaciones seleccionadas y su frecuencia de aparición. La Tabla muestra 5 categorías identificadas y 13 subcategorías; con respecto a las subcategorías, sólo se muestran las tres primeras que mayor frecuencia de aparición tuvieron dentro de una categoría.

Como se muestra en la Tabla 4, la categoría conceptual con mayor frecuencia de aparición fue Resolución de problemas, violencia de pareja y apoyo social. Respecto a las subcategorías, en primer lugar, se encontró la subcategoría "Reevaluación del Problema" (que correspondió a la categoría Resolución de Problemas); en segundo lugar, la subcategoría "Creencias existenciales" (que correspondió a la categoría Creencias).

Categorías y subcategorías con frecuencia de aparición

Tabla 3

CATEGORÍAS	Frecuencia de aparición	Subcategorías	Frecuencia de aparición
Violencia de pareja	24	Violencia física	6
		Violencia psicológica	9
		Violencia sexual	
		Control y dominación	4
		Violencia patrimonial	3

Resolución de problemas	36	Recolección y comprensión de la información	9
		Establecimiento de metas	3
		Reevaluación del problema	18
Apoyo social	23	Amplitud y composición	
		Apoyo instrumental	5
		Apoyo emocional	10
		Apoyo informacional	3
		Comadreo	2
		Apoyo brindado	3
Creencias	21	Creencias de control personal	9
		Creencias existenciales	17
Espera	6		

Vínculos/relaciones entre categorías y dimensiones

Una vez los resultados del análisis de frecuencias de categorías y subcategorías, se quisieron verificar las relaciones próximas entre las categorías Resolución de Problemas. Para esto lograr esto con mayor eficiencia las categorías se transformaron y agruparon en metacategorías. Estas metacategorías se construyeron con base a las categorías de análisis planteadas en esta investigación y sus respectivas subcategorías.

Una vez establecidas las cinco metacategorías (categorías adicionales) se formuló una hipótesis inductiva (vínculos y/o relaciones), teniendo en cuenta las especificidades del proceso deductivo del programa de análisis de datos cualitativos AQUAD7, se crean los vínculos. Entonces, las hipótesis serían verdaderas si:

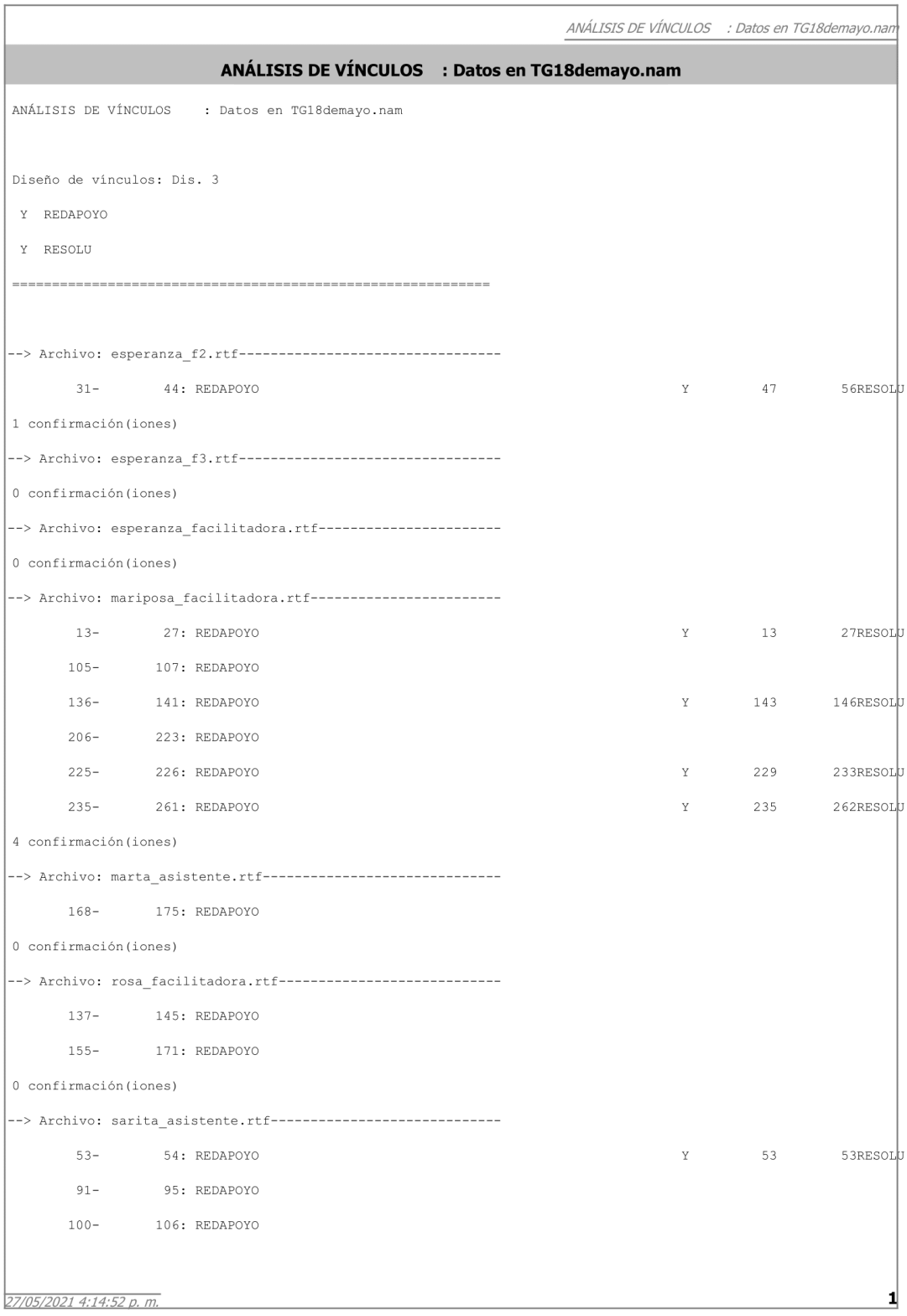
Hipótesis 1: Existe para una mujer en particular (esperanza) un código en el fichero de códigos referido a TIPOS DE APOYO (TIPOAPOY), y otro elemento en el banco de datos referido a RESOLUCION (RESOLU). No existen elementos referidos a CREENCIAS O A ESPERA. Sólo son relevantes los códigos que aparezcan dentro de 5 líneas a partir del código TIPOAPOY.

Como se puede observar en la Figura 1 y Figura 2, las participantes Esperanza, Mariposa, Sarita y Yerbabuena confirman la hipótesis; hay una relación entre la resolución de problemas y las redes de apoyo. En el caso de Mariposa y Yerbabuena se puede ver que la relación de ambas

categorías se presentó múltiples veces en sus relatos. Por otro lado, en el caso de Esperanza y Sarita la relación entre categorías se presentó una vez.

Figura 1

Análisis de vínculos próximos entre categorías REDAPOYO/RESOLU



ANÁLISIS DE VÍNCULOS : Datos en TG18demayo.nam

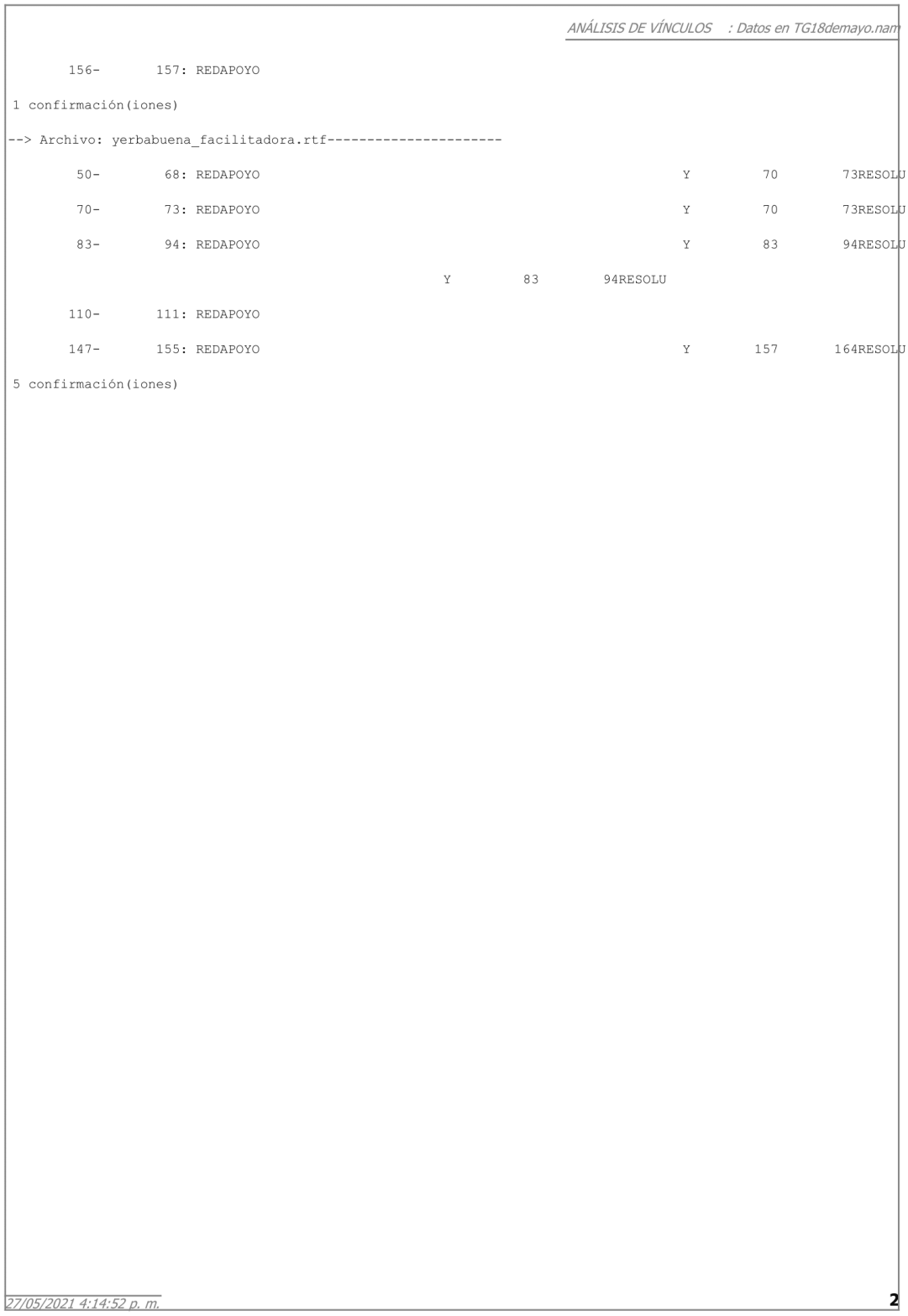
ANÁLISIS DE VÍNCULOS : Datos en TG18demayo.nam

```
ANÁLISIS DE VÍNCULOS    : Datos en TG18demayo.nam


Diseño de vínculos: Dis. 3
 Y  REDAPOYO
 Y  RESOLU
 ============================================================


--> Archivo: esperanza_f2.rtf--------------------------------
        31-        44: REDAPOYO                                        Y         47        56RESOLU
 1 confirmación(iones)
--> Archivo: esperanza_f3.rtf--------------------------------
 0 confirmación(iones)
--> Archivo: esperanza_facilitadora.rtf-----------------------
 0 confirmación(iones)
--> Archivo: mariposa_facilitadora.rtf------------------------
         13-        27: REDAPOYO                                        Y         13        27RESOLU
        105-       107: REDAPOYO
        136-       141: REDAPOYO                                        Y        143       146RESOLU
        206-       223: REDAPOYO
        225-       226: REDAPOYO                                        Y        229       233RESOLU
        235-       261: REDAPOYO                                        Y        235       262RESOLU
 4 confirmación(iones)
--> Archivo: marta_asistente.rtf-----------------------------
        168-       175: REDAPOYO
 0 confirmación(iones)
--> Archivo: rosa_facilitadora.rtf----------------------------
        137-       145: REDAPOYO
        155-       171: REDAPOYO
 0 confirmación(iones)
--> Archivo: sarita_asistente.rtf----------------------------
         53-        54: REDAPOYO                                        Y         53        53RESOLU
         91-        95: REDAPOYO
        100-       106: REDAPOYO
```

27/05/2021 4:14:52 p. m. **1**

Figura 2

Análisis de vínculos próximos entre categorías REDAPOYO/RESOLU



ANÁLISIS DE VÍNCULOS : Datos en TG18demayo.nam

```
       156-       157: REDAPOYO

 1 confirmación(iones)

--> Archivo: yerbabuena_facilitadora.rtf----------------------

        50-        68: REDAPOYO                                          Y         70        73RESOLU

        70-        73: REDAPOYO                                          Y         70        73RESOLU

        83-        94: REDAPOYO                                          Y         83        94RESOLU

                                                Y          83         94RESOLU

       110-       111: REDAPOYO

       147-       155: REDAPOYO                                         Y        157       164RESOLU

 5 confirmación(iones)
```

27/05/2021 4:14:52 p. m. **2**

Discusión

En este apartado se expondrán los elementos más relevantes de la investigación sobre las estrategias psicosociales de afrontamiento en mujeres de Buenaventura que han experimentado violencia conyugal. Esto se hará teniendo en cuenta los objetivos específicos que son (a) describir las estrategias de las mujeres para la resolución de situaciones de violencia conyugal, (b) identificar las redes sociales y la búsqueda de apoyo social y comunitario de las mujeres para el afrontamiento de la violencia conyugal; (c) caracterizar las creencias que las mujeres expresan en las estrategias utilizadas para la resolución de situaciones de violencia conyugal, y (d) explorar si las mujeres que han experimentado la violencia conyugal recurren a estrategias de afrontamiento relacionados con la espera.

En cuanto a estrategias, las 6 participantes manifestaron el uso de múltiples estrategias de afrontamiento planteadas en esta investigación, esto se podría contrastar con los hallazgos de Alk, Pilar y Aponte (2016) que decían que las mujeres pueden usar distintas estrategias de afrontamiento para sobrellevar la violencia conyugal y que usan estrategias de afrontamiento de acuerdo con su forma de percibir la violencia. Por otro lado, si bien se identificaron las categorías planteadas en este estudio las participantes manifestaron otras formas en las que enfrentaban la situación problemática con sus parejas tales como normalizar la violencia, aguantar la situación o ser violentas con sus parejas de vuelta. Las tres podrían ser consideradas estrategias de afrontamiento ya que son esfuerzos cognitivos y/o conductuales desarrollados por las participantes para sobrellevar una situación desbordante (Lazarus y Folkman,1984).

Las participantes siempre intentaron solucionar la situación problemática con sus parejas o las secuelas de la relación de múltiples maneras, usualmente, es después de unirse a la Fundación que las participantes logran recolectar información sobre la violencia conyugal que experimentaron, a partir de eso comenzaron a reevaluar el problema de la relación, y, posteriormente, algunas de ellas se establecieron metas para la resolución del problema. Sin embargo, después de reevaluar la situación todas manifestaron intentar solucionar el problema de distintas formas. En la mayoría de los casos, unirse a la Fundación sirvió como un primer paso para la posterior resolución del problema. Es importante resaltar que las participantes comenzaron a intentar solucionar problemas, después de recolectar información sobre el mismo. También que

en el análisis cualitativo se encontró una relación entre esta categoría y el apoyo social, lo que resulta siendo muy importante porque podría significar que con redes de apoyo más fuertes hubo una resolución de problemas más positiva para las participantes.

Por otra parte, la categoría de apoyo social se pudo observar en todas las participantes. Se pudo identificar que sus redes están compuestas por sus familiares y la Fundación Red Mariposa, sin embargo, no manifestaron contar con apoyo de la comunidad de sus barrios. Por otro lado, las redes de apoyo que las participantes identificaron brindaron apoyo emocional, informacional e instrumental para ellas mientras pasaban por la situación de violencia en su hogar y/o en el proceso posterior a este. Por los relatos y los resultados, se podría decir que el apoyo social es una estrategia de afrontamiento adaptativa, ya que cumple un rol importante en el proceso de sanación de las mujeres que han enfrentado violencia conyugal (Sabina y Tindale, 2008; como se citó en Akl, Pilar, y Aponte, 2016). El apoyo social que recibieron les brindó herramientas para poder comprender la situación por la que estaban pasando o recibir contención emocional. Lo anterior se relaciona con los resultados de Miracco et al (2010) donde destacan la relevancia del apoyo social como una estrategia de afrontamiento adaptativa que permitió a las participantes expresar experiencias dolorosas y representó una parte clave del proceso de estas mujeres en la finalización del ciclo de violencia.

Teniendo en cuenta los resultados del presente trabajo y las conversaciones con las participantes, también se podría decir que poco apoyo social o una relación deficiente con redes de apoyo puede tener efectos negativos en la persona. Las participantes que manifestaron ser más unidas con sus redes de apoyo también tenían una imagen más positiva de sí mismas, su proceso de sanación o sus relaciones, en contraparte a la participante que no manifestó apoyarse tanto en sus redes, que tenía una visión desesperanzada de su propio proceso y su relación. Otro resultado relevante es que las participantes que son facilitadoras en la Fundación Red Mariposa tienden a hacer más uso de la estrategia apoyo social en comparación con las asistentes a la Red.

Además, teniendo en cuenta que estas mujeres viven en la zona rural de Buenaventura, el apoyo social se convierte en una estrategia potente porque según lo que manifestaban, a esa zona no se les tiene en cuenta para procesos sociales, así que deben abanderarse de esos procesos por sí mismas para apoyar a la comunidad en general. Por esto, se puede identificar una categoría emergente que es el “comadreo”, una forma de apoyo social basado en prácticas ancestrales y

culturales de estas mujeres. El comadreo les permite a estas mujeres acompañarse emocionalmente y sanar en conjunto con elementos propios de la cultura negra, especialmente de las mujeres. Es importante que se plasmara en el trabajo ya que esta estrategia además de tener un componente de apoyo emocional resulta valioso para las participantes por toda la herencia cultural que hay detrás de esta, la Fundación no sólo apoya a las mujeres y otras poblaciones que sufren de violencia, sino que busca hacerlo rescatando costumbres ancestrales que puedan aportar a la vida de sus asistentes.

Para concluir, resulta pertinente reconocer al apoyo social como la estrategia más beneficiosa para las participantes y su proceso. El tener con quien compartir y hablar de la violencia en un espacio seguro y el saber que su caso no es aislado, y, que pueden identificarse con más personas parece ser una parte crucial para abandonar o intentar cambiar el ciclo de violencia.

Con respecto a las creencias, se pudo observar que las creencias existenciales también cumplieron un rol significativo en la experiencia de las participantes. Todas las participantes manifestaron creer en Dios, expresaron que se apoyaron en esta creencia para encontrar consuelo en situaciones adversas y le agradecieron cuando la situación problemática se solucionaba. Lo anterior se puede contrastar con la teoría que plantea que las creencias religiosas determinan qué es un hecho para las personas que las tiene, es decir, "cómo están las cosas" en el medio ambiente, y [las creencias] dan forma a la comprensión de su significado en las personas (Lazarus y Folkman, 1984; Londoño et al., 2006). Las participantes le dieron sentido a su experiencia con la violencia conyugal por medio de la creencia religiosa cuando se sentían muy agobiadas y desesperanzadas, y le atribuyeron a esa misma creencia cualquier cambio positivo en el ciclo de violencia.

Por otro lado, algunas participantes manifestaron que pudieron salir de la situación problemática o sobrellevarla porque tenían ganas de hacerlo y trabajaron por ello. Esto implica que había creencias de control personal involucradas en sus formas de enfrentar la situación problemática, ya que las creencias de control personal comprenden los sentimientos de dominio y confianza del control percibido en el contexto y pueden verse en formas de pensar generalizadas o expectativas específicas de la situación (Lazarus y Folkman, 1984; Carlson, 1982) como era el caso de las participantes.

La creencia cumple un rol positivo en el proceso de las participantes como un sostén emocional. Esta estrategia no es activa como la resolución de problemas, sin embargo, fue muy

usado por las participantes en momentos de mucho estrés emocional y las ayudaba a sentirse mejor sobre el proceso.

Por otra parte, la espera no fue una estrategia muy usada entre las participantes. Sólo dos manifestaron esperar que la situación cambiara por su cuenta, en ambos casos, las participantes pasaron a tener desesperanza mientras esperaban. De acuerdo con Rocco, Baldi y Álvarez (2013), la Espera es una estrategia de afrontamiento pasiva y pueden dificultar que las mujeres salgan de relaciones violentas. Esto se puede ver claramente con dos participantes.

Al revisar los relatos de las dos participantes que usaron la espera, se podría decir que esta aparece como estrategia cuando la pareja se sostiene en el tiempo con momentos de violencia exacerbada. Las participantes que la usaron recurrieron a esta cuando no veían terminar la relación como una opción, pero la violencia persistía de forma continua.

Asimismo, dos de las participantes manifestaron sufrir de depresión a raíz de la situación con sus parejas. Este hecho se contrasta con el hallazgo de Echeburúa, Amor y De Corral (2002) en el que explican que la violencia de pareja tiene secuelas psicopatológicas tales como trastorno de estrés post traumático similar al que sufren las trabajadoras sexuales, altos niveles de ansiedad y un ajuste deficiente a la vida cotidiana. Se puede ver cómo el entorno violento de pareja llevó a secuelas en la salud mental de las participantes.

En el relato de la mayoría de las participantes manifestaron que a los problemas de violencia física les antecedió la infidelidad y fue una situación que les causó mucha angustia. Resulta importante destacar que, aunque no lo nombren violencia, la infidelidad afecta en gran manera de forma psicológica a las mujeres que la padecieron.

Otra violencia que algunas participantes manifestaron fue la violencia patrimonial. Tal como se expresó, el desempleo es una problemática compleja en el país que afecta principalmente a las mujeres. Con esto en cuenta, es importante recalcar que en Buenaventura el porcentaje de desempleo está por encima del promedio del país, siendo las mujeres del puerto unas de las más afectadas por este fenómeno (Medicina Legal, 2019). No resulta extraño, entonces, que algunas de las participantes experimentaran este tipo de violencia al ser mujeres desempleadas que dependían económicamente de sus parejas.

Para concluir, las estrategias de afrontamiento cumplen un propósito en las experiencias de todas las participantes. Todas respondían a una necesidad de las participantes, aunque la estrategia fuera adaptativa o desadaptativa. Las estrategias resolución de problemas y apoyo social son estrategias adaptativas y que requerían esfuerzos activos de parte de las participantes. Las creencias pueden ser adaptativas o desadaptativas dependiendo del significado que las participantes tengan de ellas, también son de naturaleza pasiva. Por ejemplo, en el caso las participantes con creencias de control personal positivas sobre sí mismas y sus capacidades afrontaban la violencia conyugal de forma que resultaría beneficiosa para sus vidas. La participante que tenía tendencia a creencias más negativas sobre sí misma y su situación tenía un proceso de afrontamiento menos beneficioso para ella. Por otro lado, la espera se comprende como una estrategia desadaptativa y también de naturaleza pasiva. La participante con creencias negativas expresó el uso de esta estrategia en su proceso. Para futuros estudios podría ser beneficioso hacer múltiples entrevistas con una misma participante para reconocer más estrategias para poder profundizar en sus significados en las vidas de las participantes.

También se resaltan las creencias, la resolución de problemas y el apoyo social como estrategias importantes en el afrontamiento de violencia de pareja. Las mujeres pudieron encontrar tranquilidad en las creencias y darle sentido a situaciones adversas como la violencia conyugal. La estrategia de resolución de problemas tiene un factor de reconocimiento importante, es importante que las mujeres aprendan sobre violencia, y como les afecta para poder llevar a cabo una resolución de problemas. Por otro lado, el apoyo social cumple una función importante porque aporta a las mujeres distintos elementos que resultan claves para superar la situación problemática, tales son como el apoyo informacional, el apoyo instrumental y el apoyo emocional.

La relación que se halló entre el apoyo social y la resolución de problemas hablan de la importancia de redes de apoyo en la vida de las participantes, ya que estas no solamente brindaron acompañamiento emocional, sino que motivaron a las mujeres a tomar acciones que terminen con la violencia que vivenciaron.

Lo otro, es que, a pesar de contar con poca intervención estatal, estas mujeres lograron desarrollar estrategias que les permitieran sobrellevar y/o superar la situación de violencia. Lo anterior no se hizo sólo de forma individual, sino que lo lograron tejiendo redes de aprendizaje y acompañamiento entre ellas para poder superar las situaciones de violencia en conjunto.

Otra conclusión es que la violencia de pareja tiene distintos elementos por analizar en esta investigación se concentró en la narrativa de las participantes, que obedece a un microsistema tal como lo es la familia inmediata, pero hay elementos como los exosistemas que pueden comprender los lugares de socialización y trabajo de las personas involucradas, y los macrosistemas que también afectan las dinámicas de las mujeres que son víctimas de violencia conyugal. Es decir, no olvidar que factores estructurales como el abandono estatal a Buenaventura y el machismo como macrosistemas influyen en las experiencias personales de las mujeres, entre otros.

Con relación a lo anterior, se recomienda que para futuras investigaciones se pueda hacer un contraste más amplio entre la violencia de pareja en términos de sistemas, fue una limitación de la presente investigación ya que si bien la violencia de pareja es una problemática que afecta a las mujeres individualmente está intrínsicamente relacionado con otros elementos culturales, sociales y económicos. También se recomienda para futuras investigaciones realizar entrevistas individuales además de las grupales para poder escuchar más elementos de la experiencia con la violencia de las participantes.

Referencias

Adams, W. (2015). *Conducting Semi-Structured Interviews*. https://www.researchgate.net/publication/301738442_Conducting_Semi-Structured_Interviews

Akl, P., Pilar, E. y Aponte, F. (2016). Estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Cultura Educación y Sociedad, 7*(2), 105-121.

Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C. G., Razeto, M., y Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Ultima década*, (4), 12.

Bados, A., y García, E. (2014). *Resolución de problemas*. Universitat de Barcelona. http://diposit. ub. edu/dspace/bitstream/2445/54764/1/Resoluci% C3% B3n% 20problemas. pdf.

Barra, E. (1998). *Psicología social*. Universidad de concepción. http://www.sibudec.cl/ebook/UDEC_Psicologia_Social.pdf

Barrón, A. (1992). Apoyo social y salud mental. En J. L. Álvaro., J. R. Torregrosa, y A. Garrido, (Eds), *Influencias Sociales y Psicológicas en la Salud Mental* (pp. 223 – 231). Siglo Veintiuno de España Editores S.A.

Barrón, A. (1996). *Apoyo social: aspectos teóricos y aplicaciones*. Siglo XXI.

Carver, C. S., Scheier, M. F., y Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: a theoretically based approach. *Journal of personality and social psychology*, *56*(2), 267.

Casado, F. D. (2002). Modelo de afrontamiento de Lazarus como heurístico de las intervenciones psicoterapéuticas. *Apuntes de psicología*, *20*(3), 5.

Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H., y Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de psicología*, *21*(2), 363-392.

Castaño, E. F.; León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *10*(2), junio, 2010, 245-257.

Castaño, N., Montoya, D. M., y Moreno, N. D. (2018). Recursos psicosociales y construcción de bienestar ante la ausencia de los padres. *Universitas Psychologica*, *17*(2).

Castillo, E. I., y Torres, E. V. (2018). Perfil de riesgo violencia de pareja en la unidad básica Buenaventura; Segundo semestre 2017.

Cohen, S., Gottlieb, B. H., & Underwood, L. G. (2000). Social relationships and health. Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists (pp. 3-25). Oxford University Press.

Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1090 del 6 de septiembre de 2006*. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html

De Alencar-Rodrigues, R., y Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*, *41*(1), 116-126.

Escobar, J., y Bonilla F. I. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 9(1), 51-67.

Torruco-García, U., Díaz-Bravo, L., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, *2*(7), 162-167.

D'Zurilla, T. J., y Nezu, A. M. (1986). *Problem-solving therapy: A social competence approach to clinical intervention*. Springer Publishing Company.

D'Zurilla, T.J. y Nezu, A.M. (1999). *Problem-solving therapy: A social competence approach to clinical intervention.* Springer.

Echeburúa, E., Amor, P. J., y De Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción Psicológica*, (2), 135-150.

Emakunde, C. (1998). *¿Qué ha supuesto la Conferencia de Pekin para las mujeres?* Victoria Gasteiz.

Flórez, M. C. (2018). La violencia contra las mujeres en la legislación penal colombiana. *Nuevo Foro Penal, 14*(90), 11-53.

Galego, V. (2015). *Autonomía personal y afrontamiento en mujeres en situación de maltrato*. http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/en/violenciaEnCifras/estudios/Tesis/pdfs/Tesis2_Autonomia_Personal.pdf

Guerrero, A. (2018). En Buenaventura como en Santiago: la violencia del espacio conyugal y su vínculo con la precariedad de mujeres afrocolombianas migrantes. *Academia y Crítica*, (2), 55-82.

Gunter, L. (2013). *AQUAD 7 Analysis of qualitative data* (Versión 7). http://www.aquad.de/en/legal-info/

Gracia, E., y Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista latinoamericana de psicología, 38*(2), 327-342.

Hernández, Fernández y Baptista (Eds.). (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.

Ibáñez, T., Botella, M., Doménech, M., Felui, J., Martínez, L., Pallí, C., y Tirado, F. (2004). *Introducción a la psicología social*. Editorial UOC. https://books. google. com. ec/books.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2015). *Caracterización, descripción análisis del contexto de violencia en el Distrito Especial de Buenaventura comparativo primer semestre 2014-2015*. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/57955/Caracterizaci%C3%B3n%2C+descripci%C3%B3n+y+an%C3%A1lisis+del+contexto+de+violencia+en+el+Distrito+Especial+de+Buenaventura%2C++comparativo+primer+semestre+2014-2015.pdf

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). *Forensis: Datos para la vida*. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/386932/Forensis+2018.pdf/be4816a4-3da3-1ff0-2779-e7b5e3962d60

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2019). *Violencia de Género en Grupos Étnicos*. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/355927/Violencia+Genero+Grupos+Etnicos.pdf/dc708b04-1a49-1ff7-a93b-bb7acded9f62

Law, M., Stewart, D., Lette, I., Pollock, N., Bosch, J. y Westmorland, M. (2008). *Instrucciones para el Formulario de Revisión Crítica Estudios Cualitativos*. McMaster University.

Lazarus, R. S y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer Publishing Company.

Lee, R. (1993). *Doing Research on Sensitive Topics*. Sage.

Londoño, N. H., Henao, G. C., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., y Aguirre-Acevedo, D. C. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica, 5*(2), 327-350.

Londoño, N. E., Rogers, H., Castilla, J. F., Posada, S., Ochoa, N., Jaramillo, M.A., Oliveros, M., Palacio, J., y Aguirre, D., (2012). Validación en Colombia del cuestionario MOS de apoyo social. *International Journal of Psychological Research, 5*(1), 142-150.

Londoño, N. H., Pérez, M., y Murillo, M. N. (2011). Validación de la escala de estilos y estrategias de afrontamiento al estrés a una muestra colombiana. *Informes psicológicos, 11*(13).

Lozano, B. R. (2016). Asesinato de mujeres y acumulación global: el caso del bello puerto del mar mi Buenaventura. Des/DIBUJANDO EL PAIS/aje. Aportes para la paz con los pueblos afrodescendientes e indígenas. *Territorio, autonomía y buen vivir*, 73-86.

Macías, M. A., Madariaga, C., Valle, M., y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe, 30*(1), 123-145.

Mariño-Arévalo, A. (2014). Las relaciones de poder y la comunicación en las organizaciones: una fuente de cambio. *AD-minister*, (24), 119-141.

Mieles, M. D., Tonon, G., y Alvarado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74),195-225. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=791/79125420009

Ministerio de Salud y Protección Social Oficina de Promoción Social. (2018). *Sala situacional Mujeres víctimas de violencia de género*. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/sala-situacion-violencia-genero.pdf

Miracco, M. C., Rutsztein, G., Lievendag, L., Arana, F. G., Scappatura, M. L., Elizathe, L., y Keegan, E. (2010). Estrategias de afrontamiento en mujeres maltratadas: la percepción del proceso por parte de las mujeres. *Anuario de investigaciones*, 17, 59-67.

Molina, J. E., y Moreno, J. H. (2015). Percepción de la experiencia de violencia doméstica en mujeres víctimas de maltrato de pareja. *Universitas Psychologica*, 14(3).

Organización Mundial de Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Traducción: Organización Panamericana de la Salud. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf

Organización Panamericana de la Salud. (2013). *Violencia infligida por la pareja*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf;jsessionid=381BC644DD120411A7B18DE1BDCCE586?sequence=1

Pearlin, L. I., y Schooler, C. (1978). The structure of coping. *Journal of health and social behavior*, 2-21.

Perales Palacios, F. J. (1993). La resolución de problemas: una revisión estructurada. *Enseñanza de las Ciencias, 11*(2), 170-178.

Pérez, M. J., y Rodríguez, N. (2011). Estrategias de afrontamiento: un programa de entrenamiento para paramédicos de la Cruz Roja. *Revista costarricense de Psicología, 30*(45-46), 17-33.

Piedra, N. (2005). Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(106), 123-141.

Ramírez, D. M. (2017). Feminicidios en las economías criminales de Buenaventura: Una perspectiva desde el Territorio y las relaciones de Género. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.

Rocco, G., Baldi, G., y Álvarez, G. (2013). Afrontamiento y alexitimia en una muestra de mujeres víctimas de violencia familiar en San Luis, Argentina. *Alternativas en Psicología, 17*(29), 32-43.

Rodriguez, T. J. (2011). Psychological well-being and coping mechanisms of battered women. *Asian Journal of Health*, 1(1), 111-127.

Sandín, B., y Chorot, P. (2003). Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 8(1), 39-53.

Toro, K. Y., Buenaventura, A. M., y Barros, W. (2010). Tratamiento jurídico de la violencia doméstica en Colombia, Ecuador y Venezuela. *Justicia Juris, 6*(13), 65-78.

Unidad de Igualdad de Género. (2017). Violencia patrimonial y económica contra las mujeres. Procuraduría General de la República de México.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis, S.A. https://metodologiaecs.files.wordpress.com/2014/11/vallesmiguel-tc3a9cnicas-cualitativas-de-investigacic3b3n-social-1999.pdf

World Health Organization. (2009). *Women and Health: Today's Evidence of Tomorrow Agenda*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44168/9789241563857

World Health Organization. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85239/9789241564625_eng.pdf?sequence=1

Yugueros, A. J. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. BARATARIA. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (18), 147-159.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimada participante

Desde la asignatura Trabajo de grado, a cargo de la docente Ana María Sanabria, la estudiante Isabella Sinisterra Moreno, perteneciente a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, está llevando a cabo la investigación "Estrategias de afrontamiento de mujeres de Buenaventura en situación de violencia conyugal" dado que el objetivo general corresponde a comprender las estrategias psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura. Para cumplir con este objetivo se realizará una entrevista semiestructurada para conocer como experimentaron la violencia de pareja las participantes e indagar en su uso de ciertas estrategias de afrontamiento.

Se le invita a participar en la investigación, en la que se realizará una entrevista de carácter semiestructurada que tendrá una duración aproximada de 45 minutos. La realización de la entrevista no representa ningún riesgo para usted. La participación en la investigación consta de la realización de una entrevista semiestructurada para después analizar sus respuestas. Antes de aceptar o rechazar su participación en la investigación, debe de tener en cuenta lo siguiente:

• La decisión de participar en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.

• Su entrevista será grabada para después ser transcrita y analizada.

• Sus datos personales y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un PSEUDÓNIMO para identificarlo.

• En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.

• En el transcurso del estudio usted podrá RETIRARSE en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.

• En el transcurso del estudio nosotros podremos retirarnos en cualquier momento, y le explicaremos nuestras razones.

• NO recibirá ningún beneficio económico por su participación.

• NO tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006, establecida por el Congreso de la Republica de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la Resolución No. 008430 de 1993 que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado, implica autorización para yo realizar una entrevista semiestructurada con el objetivo de analizar las estrategias de afrontamiento en el contexto de violencia de pareja.

Yo, _____, identificado con CC_____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontifica Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO la participación en esta investigación. Se firma a los días __ del mes ____ del año 20_.

FIRMA PARTICIPANTE

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

ESTUDIANTE

Nombre: Isabella Sinisterra Moreno

CC: 1193529021

Teléfono: 3116427588

JURADO 1

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

JURADO 2

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

Anexo 2. Guion entrevista sin revision

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	PREGUNTAS A LAS MUJERES
Resolución de problemas (Lazarus y Folkman, 1986; Bados y Garcia, 2004; Perales, 1993) El proceso de resolución de problemas sociales ha sido definido como el proceso mediante el cual una persona intenta encontrar o implementar una respuesta de afrontamiento efectiva (D'Zurilla, Maydeu-Olivares y Kant, 1998). Es una secuencia de acciones orientadas a solucionar el problema, teniendo en cuenta el momento oportuno para analizarlo e intervenirlo.	**Recolección y comprensión de la información** (Bados y García, 2004). Implica recolectar toda la información pertinente para la resolución del problema y la posterior explicación de por qué el problema se mantiene.	1. ¿Usted trató o ha tratado de solucionar las dificultades que le dejó –o ha dejado- este suceso? 2. Si la respuesta es positiva: ¿cómo trató de solucionarlo?
		3. Antes de intentar solucionar el problema, ¿se informó bien sobre este?
		4. ¿Cuál fue la información que obtuvo?
		5. ¿En qué momento prefirió/decidió solucionarlo?
		6. ¿Qué acciones llevó a cabo para solucionar el asunto?
	Establecimiento de meta/s (Bados y García, 2014). Se trata de establecer metas /objetivos que permitan solucionar el problema existente.	7. ¿Se ha planteado objetivos/metas para lograr solucionar el problema?
		8. ¿Cuál han sido sus metas para solucionar el problema?
		9. ¿En qué momento le pareció oportuno hacer un análisis de los objetivos y metas que se propuso?
		10. ¿Considera que las metas le permitieron afrontar y solucionar la situación? 11. Si la respuesta es positiva pasar a la subcategoría Reevaluación del problema. Si la respuesta es negativa pasar a la siguiente pregunta
		12. ¿Cuáles han sido sus reflexiones frente a las metas/objetivos planteados para la solución del problema?
	Reevaluación del problema (Bados y García, 2014). Implica considerar los beneficios y costos que tendrá resolver el problema en oposición a no resolverlo. Se consideran no sólo los	13. ¿Cuáles, considera usted, son los beneficios de solucionar el problema en el corto plazo?
		14. ¿Cuáles, considera usted, son los beneficios de solucionar el problema en el largo plazo?
		15. ¿Cuáles, considera usted, son las desventajas de solucionar el problema en el corto plazo?

	beneficios y costos a corto plazo, sino también los de largo plazo.	16. ¿Cuáles, considera usted, son las desventajas de solucionar el problema en el largo plazo?
Redes sociales (Londoño et al., 2012) Se refiere al número de personas que conforma la red de apoyo social.	**Amplitud y composición** (Londoño, 2012). Número de amigos íntimos y familiares cercanos que tiene la entrevistada.	17. ¿Aproximadamente, cuántos familiares cercanos tienen usted? (personas con las que se encuentra a gusto y puede hablar de todo lo que se le ocurre). 18. ¿Aproximadamente, cuántos amigos íntimos tienen usted? 19. (personas con las que se encuentra a gusto y puede hablar de todo lo que se le ocurre).
Apoyo social (Barrón, 1992; Londoño et al., 2012) Se refiere a la confianza de la disponibilidad del apoyo social en caso de ser requerido (Barrón, 1996). Es considerado como moderador de estrés (Lazarus y Folkman, 1986; Lin y Ensel, 1989; 1986), y como variable de gran relevancia en los procesos de salud/enfermedad que favorece los procesos de adaptación personal, familiar, escolar y social (Aranda, Pando y Aldrete, 2002; Jiménez, Musitu y Murgui, 2006; Martín y Dávila, 2008; Rodrigo y Byrne, 2011).	**Apoyo afectivo** (Londoño, 2012). El apoyo se expresa a través de la empatía, amor y confianza.	20. ¿Le ha contado a algún amigo o familiar cómo se siente? 21. ¿Tiene amigos o familiares para que la animen o la tranquilicen cuando se encuentra mal? 22. ¿De qué forma estas personas le han animado o tranquilizado? 23. ¿Ha acudido a amigos o familiares cuando ha necesitado manifestar sus sentimientos? 24. ¿De qué forma estas personas le han expresado su apoyo?
	Interacción social positiva (Londoño, 2012). Posibilidad de contar con personas para comunicarse.	25. ¿Cómo son sus relaciones con los miembros del hogar (con parentesco) con otros/as familiares, con amigos? ¿con vecinos, con compañeros de trabajo? 26. ¿Con qué frecuencia se relaciona con familiares, vecinos, amigos?
	Instrumental (Londoño, 2012). Posibilidad de ayuda doméstica, en el cual se aporta a la solución de problemas.	27. ¿Tiene o ha tenido alguna persona que pueda ayudarle cuando ha tenido las situaciones problemáticas o alguna necesidad doméstica (prestar dinero, cuidar de usted o de alguna persona dependiente a su cargo, apoyo emocional, gestiones o papeles)? 28. Quitando a la familia, ¿en qué personas se apoya cuándo ha necesitado ayuda? 29. ¿De qué forma estas personas le han apoyado? 30. Si hablamos de la familia, ¿qué apoyo le ofrece?

		31. ¿Está satisfecha con la ayuda que recibe de su familia cuando tiene un problema?
	Emocional / informacional (Londoño, 2012). Posibilidad de asesoramiento, consejo, información útil para afrontar un problema.	32. ¿Ha pedido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema? 33. ¿De qué forma estas personas le han aconsejado u orientado?
Apoyo social comunitario (Cohen et al., 2000; Gracia y Herrero, 2006). Hace referencia a la interacción social de una persona con los miembros y organizaciones de la comunidad y/o barrio que habitan y, que constituye una potencial fuente de apoyo para las personas. A partir de estas relaciones no sólo se pueden obtener importantes recursos, información y ayuda, sino también se deriva un sentimiento de pertenencia y de integración a una comunidad más amplia con importantes implicaciones para el bienestar individual y social. Se diferencia del apoyo social, en que este último realiza el análisis de la percepción de apoyo, pero en las relaciones íntimas y de confianza y sus efectos en la salud y el bienestar.	**Integración comunitaria** (Gracia y Herrero, 2006). Es el sentimiento de pertenencia e identificación que tiene un individuo con su comunidad.	34. ¿Usted pertenece a algún grupo social en su barrio/comunidad? ¿Cuál? 35. Si la respuesta es positiva pasar a la siguiente pregunta. *Si la respuesta es negativa pasar a la pregunta 37.* 36. ¿Cuál es el grupo social y cuál es su objetivo dentro del barrio/comunidad? 37. ¿Cómo describe la relación que tiene con las personas de su barrio/comunidad? 38. ¿En los grupos a los que pertenece ha encontrado personas que la ayuden a solucionar el problema de violencia con su pareja en momentos en que se siente decaída? 39. ¿De qué forma las personas del barrio/comunidad le han ayudado? 40. ¿Cómo se ha sentido después del apoyo de las personas del barrio/comunidad? 41. ¿Podría decirse que considera el barrio/comunidad como algo suyo?
	Participación comunitaria (Gracia y Herrero, 2006). Es el grado de implicación que tiene un individuo en las actividades sociales de la comunidad.	42. ¿Cuál es el rol que usted tiene dentro de su barrio/comunidad? 43. ¿Cuáles son las actividades sociales en las que participa? 44. ¿Usted pertenece a algún otro grupo por fuera de su barrio o comunidad? ¿Cuál? 45. ¿Se siente satisfecha con su participación en el barrio/comunidad?

Creencias (Lazarus y Folkman, 1984) Las creencias son configuraciones cognitivas formadas personal o culturalmente compartidas (Wrubel et al., 1981). Son nociones preexistentes sobre la realidad que sirven como lente perceptual. En la evaluación, las creencias determinan qué es un hecho, es decir, "cómo están las cosas" en el medio ambiente, y dan forma a la comprensión de su significado.	**Creencias de control personal** (Lazarus, 1984). Las creencias sobre el control personal tienen que ver con sentimientos de dominio y confianza del control percibido en el contexto. Estas creencias pueden verse en formas de pensar generalizadas o como expectativas específicas de la situación. (Carlson, 1982).	46. ¿Cuáles cree usted son sus mayores capacidades para solucionar problemas de la vida diaria y cotidiana (diferentes a los que tiene con su pareja)? 47. ¿Cuáles cree usted son sus mayores capacidades para solucionar los problemas de maltrato por parte de su pareja?
	Creencias existenciales (Lazarus, 1984). Las creencias existenciales incluyen la fe en Dios, el destino o la creencia de que existe algún orden natural en el universo, son creencias generales que permiten a las personas darle significado a la vida, incluso a las experiencias perjudiciales, y ayudan a mantener la esperanza de quienes la tienen.	48. ¿Tiene usted algunas prácticas espirituales, religiosas o de orden racional, que la han ayudado a solucionar el problema con su pareja? 49. ¿De qué forma estas prácticas espirituales, religiosas o de orden racional le han ayudado a solucionar el problema?
		50. ¿Cuáles cree usted han sido los aprendizajes de la experiencia de violencia que ha vivido?
La espera (Londoño, 2006) Esta estrategia se define como una estrategia cognitivo-comportamental dado que se procede acorde con la creencia de que la situación se resolverá por sí sola con el pasar del tiempo. El componente	SIN SUBCATEGORIAS IDENTIFICADAS	51. ¿En algún momento pensó esperar a que esta situación se solucionara positivamente por su cuenta o indagó formas de solucionarla? Si la respuesta es positiva, seguir a la siguiente pregunta, si es negativa, finalizar la entrevista.

se caracteriza por considerar que los problemas se solucionan positivamente con el tiempo, hace referencia a una espera pasiva que contempla una expectativa positiva de la solución del problema.		52. ¿Para usted que hubiera sido una solución positiva?
		53. En la espera a que la situación se solucionara positivamente ¿qué sucedió?
<u>Violencia de pareja</u> (Organización Panameriaca de la Salud, 2013) Cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación.	**Agresiones físicas** (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2013). Comprende acciones como golpear, abofetear, pegar o patear.	54. ¿Ha sido usted agredida físicamente por su pareja? 55. Si la respuesta es positiva: ¿de qué maneras ha sido agredida?
	Violencia sexual (OPS, 2013). Comprende acciones como las relaciones sexuales forzadas y distintas formas de coacción sexual.	56. ¿Ha mantenido usted relaciones sexuales con su pareja, aunque no desee hacerlo? ¿Cómo sucedió?
	Maltrato emocional (OPS, 2013). Comprende conductas tales como gritar, insultar, humillar constantemente o intimidar y amenazar.	57. ¿Su pareja le grita y/o insulta seguido?
		58. ¿Piensa usted que es o ha sido humillada por su pareja?
		59. ¿En qué situaciones su pareja la han hecho sentir humillada?
		60. ¿Qué palabras la hacen sentir humillada?
		61. ¿Alguna vez su pareja la ha amenazado para que realice acciones que usted no quiere?
		62. ¿Cómo la amenaza?
		63. ¿Hay acciones de su pareja que la hagan sentir indefensa? ¿Cuáles?

	Control y dominación (OPS, 2013). Comprende comportamientos por parte de la pareja agresora hacia la mujer, tales como aislarla de sus redes sociales, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a distintos espacios y recursos.	64. ¿Le ha prohibido su pareja salir a ciertos lugares? ¿Qué lugares?
		65. ¿Usted cree que se ha alejado de amigos o familiares por deseos de su pareja?
		66. ¿Su pareja le revisa el celular o la vigila cuándo sale?
		67. ¿Alguna vez su pareja no le ha permitido recibir ayuda médica cuándo la necesita?
		68. ¿Qué acciones en general diría usted que no hace por prohibición de su pareja?

Anexo 3. Guion entrevista revisada por jueces expertas

Guion de entrevista semiestructurada

Guion de entrevista semiestructurada

Objetivo general: Comprender las estrategias psicosociales para el afrontamiento de la violencia conyugal de mujeres que viven en la ciudad de Buenaventura.

Objetivo específico 1:	**Líneas de indagación**	**Preguntas**
Describir las estrategias de las mujeres en la resolución de situaciones de violencia conyugal.	Categoría: Resolución de problemas Subcategorías: Recolección y comprensión de la información, establecimiento de metas, reevaluación del problema.	1. Desde que usted reconoce la violencia conyugal en su vida, ¿qué tipo de información ha buscado? 2. Si ha buscado información: ¿para qué cree o siente que le ha servido? 3. ¿En qué momentos usted ha hecho esta búsqueda? Si ha sido en momento específicos, ¿cuáles son?

		4. ¿Con la información que ha ido obteniendo/obtuvo ha creado o creó algún plan de acción? ¿Como fue esta construcción? 5. ¿Se ha planteado objetivos/metas para lograr solucionar el problema? 6. ¿Cuál han sido sus metas para solucionar el problema? 7. ¿Qué viene a tu mente (piensas) cuando te planteas una meta y estrategias? 8. ¿Qué ha pensado sobre las metas/objetivos planteados para solucionar el problema? 9. ¿Cuáles, considera usted, son los beneficios/desventajas de solucionar el problema, corto plazo? 10. ¿Cuáles, considera usted, son los beneficios/desventajas de solucionar el problema, largo plazo?
Objetivo específico 2: Identificar las redes sociales y la búsqueda de apoyo social y comunitario de las mujeres para el	Categoría: Apoyo social Subcategorías: Amplitud y composición, tipos de apoyo.	1. ¿Quiénes considera que son las personas que hacen parte de su red de apoyo más cercana? 2. De las personas que usted me ha mencionado como red, ¿de qué

afrontamiento de la violencia conyugal.		manera siente que le han ayudado ante la situación de problema doméstico?
Objetivo específico 3: Caracterizar las creencias que las mujeres expresan en las estrategias utilizadas para la resolución de situaciones de violencia conyugal.	Categoría: Creencias Subcategorías: Creencias de control personal, creencias existenciales.	1. De las personas que usted me ha mencionado como red, ¿de qué manera siente que le han ayudado ante la situación de problema doméstico? 2. ¿En qué situaciones de su vida usted considera ha solucionado de forma efectiva una situación? 3. ¿Qué sentimientos ha obtenido después de estas situaciones? 4. ¿Qué cualidad o característica suya considera que favoreció esta solución? 5. ¿Cómo cree que estas experiencias anteriores favorecerían posibles soluciones ante la dificultad/problema domestico que enfrenta?

		6. Si tu situación cambiara en un tiempo, ¿a qué le atribuirías los resultados? 7. "Imagina que mañana suena tu despertador y al levantarte notas que ha ocurrido un milagro y todo tu problema de violencia ha desaparecido. ¿Cómo podrías darte cuenta de que ya no existe ese problema?"
Objetivo específico 4: Explorar si las mujeres que han experimentado la violencia conyugal recurren a estrategias de afrontamiento relacionados con la espera.	Categoría: Espera Subcategorías: No se identificaron subcategorías	1. ¿En algún momento pensó esperar a que esta situación se solucionara positivamente por su cuenta o indagó formas de solucionarla? Si la respuesta es positiva, seguir a la siguiente pregunta, si es negativa, finalizar la entrevista. 2. ¿Para usted que hubiera sido una solución positiva? 3. En la espera a que la situación se solucionara positivamente ¿qué sucedió?
	Categoría: Violencia de pareja Subcategorías: Agresiones físicas,	1. ¿Ha sido usted agredida físicamente por su pareja? 2. Si la respuesta es positiva: ¿de qué maneras ha sido agredida?

	violencia sexual, maltrato emocional, control y dominación.	3. ¿Ha mantenido usted relaciones sexuales con su pareja, aunque no desee hacerlo? ¿Cómo sucedió? 4. ¿Su pareja le grita y/o insulta seguido? 5. ¿Piensa usted que es o ha sido humillada por su pareja? 6. ¿En qué situaciones su pareja la han hecho sentir humillada? 7. ¿Qué palabras la hacen sentir humillada? 8. ¿Alguna vez su pareja la ha amenazado para que realice acciones que usted no quiere? 9. ¿Cómo la amenaza? 10. ¿Hay acciones de su pareja que la hagan sentir indefensa? ¿Cuáles? 11. ¿Le ha prohibido su pareja salir a ciertos lugares? ¿Qué lugares? 12. ¿Usted cree que se ha alejado de amigos o familiares por deseos de su pareja? 13. ¿Su pareja le revisa el celular o la vigila cuándo sale?

	14. ¿Alguna vez su pareja no le ha permitido recibir ayuda médica cuándo la necesita? 15. ¿Qué acciones en general diría usted que no hace por prohibición de su pareja?